



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE BELLAS ARTES

MÁSTER UNIVERSITARIO EN CONSERVACIÓN DEL
PATRIMONIO CULTURAL

Trabajo Fin de Máster

PROPUESTA DE REGULACIÓN DE LA PROFESIÓN DE CONSERVADOR- RESTAURADOR

Normativa española y entorno europeo

Irene Merino Mena

Orientación: Ana María Calvo Manuel

07 de septiembre de 2015

Competencia se refiere a gestionar y transformar contextos de trabajo o de estudio complejos, que sean imprevisibles y que requieran enfoques nuevos estratégicos. También se refiere a asumir responsabilidad para contribuir al crecimiento y la práctica profesional y/o para revisar el comportamiento estratégico de los equipos¹

La conservación, actividad del conservador-restaurador, consiste en el examen técnico, la preservación y la conservación/ restauración de los bienes culturales: El examen es el primer paso que se lleva a cabo para determinar la estructura original y los componentes de un objeto, así como el alcance de los deterioros, alteraciones y pérdidas que sufre y la documentación sobre los descubrimientos realizados. La preservación es la acción emprendida para retardar o prevenir el deterioro o los desperfectos que los bienes culturales son susceptibles de sufrir, a modo de control de su entorno y/o tratamiento de su estructura, para mantenerlos el mayor tiempo posible en una condición estable. La restauración es la actividad llevada a cabo para rendir identificable un objeto deteriorado o con desperfectos, sacrificando el mínimo de su integridad estética e histórica.² Copenhague, septiembre de 1984.

¹ The European Wualifications Framework for Life-Long Learning (EQF). Bruselas. [en línea] En: *European Communities*, pp.12-13 [consulta: 08 abril 2015] Disponible en: http://www.ond.vlaanderen.be/hogeronderwijs/bologna/news/EQF_EN.pdf, 2008.

² ICOM. *Code of Ethics, Copenhagen*. [en línea] The Conservator-Restorer: a Definition of the Profession, 1984. p.1 [consulta: 12 noviembre 2014] Disponible en: <http://www.encore-edu.org/encore>

AGRADECIMIENTOS

Antes de comenzar, me gustaría reconocer el papel que han tenido las personas que han participado en mi formación transmitiéndome lo mejor de sí mismas para convertirme en una profesional capacitada y, al mismo tiempo, comprometida con la conservación y restauración del patrimonio: profesores, profesionales, universidades, familiares, compañeros, y amigos.

También quiero destacar la inestimable labor de mi tutora, Ana María Calvo Manuel. Su enorme sabiduría, amabilidad, cercanía e implicación, han sido herramientas imprescindibles en esta travesía que se remonta al pasado, se establece en el presente y se orienta al futuro.

No es menos importante la labor llevada a cabo de diferentes teóricos, profesionales, organizaciones e instituciones que han contribuido a la defensa del patrimonio y del conservador-restaurador, así como los que, actualmente, siguen luchando por su reconocimiento. Como no podía ser de otra manera, tienen una importante representatividad en este trabajo.

A todos ellos, les agradezco enormemente su contribución en este camino y por eso, constituye para mí un gran privilegio dedicarles este Trabajo Fin de Máster.

ÍNDICE

ABREVIATURAS EMPLEADAS.

1. INTRODUCCIÓN.
2. OBJETIVOS.
3. METODOLOGÍA.
4. ANTECEDENTES Y ESTADO DE LA CUESTIÓN.
 - 4.1 CRITERIOS METODOLÓGICOS EN LOS TEXTOS INTERNACIONALES.
 - 4.2 CRITERIOS METODOLÓGICOS EN LA LEGISLACIÓN ITALIANA.
 - 4.3 CRITERIOS METODOLÓGICOS EN LA LEGISLACIÓN ESPAÑOLA.
 - 4.4 CRITERIOS METODOLÓGICOS EN LAS NORMATIVAS AUTONÓMICAS.
 - 4.5 ESTADO DE LA CUESTIÓN.
5. EL CONSERVADOR-RESTAURADOR: FORMACIÓN Y ACTIVIDAD PROFESIONAL.
 - 5.1. FORMACIÓN Y ACTIVIDAD REGULADAS FUERA DE ESPAÑA.
6. LA COMPETENCIA PROFESIONAL DEL CONSERVADOR-RESTAURADOR.
7. PROCEDIMIENTO DE LA REGULACIÓN PROFESIONAL.
 - 7.1. LA PROFESIÓN MÉDICA: ACREDITACIÓN Y FORMACIÓN CONTINUADA.
8. PROPUESTA DE REGULACIÓN DE LA PROFESIÓN DE CONSERVADOR-RESTAURADOR.
9. CONCLUSIONES.
10. BIBLIOGRAFÍA.
11. ÍNDICES TABLAS, FIGURAS, ETC.

ABREVIATURAS EMPLEADAS

ACRE	Asociación profesional de Conservadores Restauradores de Bienes Culturales de España.
CE	Constitución Española.
ESCRBC	Escuela Superior de Conservación y Restauración de Bienes Culturales (Madrid)
FMC	Formación Médica Continuada.
GEIIC	Grupo Español del International Institute for Conservation of Historic and Artistic Works.
ICOM-CC	International Council of Museums – Committee for Conservation.
ICR	Istituto Superiore per la Conservazione ed il Restauro.
LPCA	Ley 3/1999, de 10 de marzo, del Patrimonio Cultural Aragonés.
LPCCan	Ley 11/1998, de 13 de octubre, de Patrimonio Cultural de Cantabria.
LPCCat	Ley 9/1993, de 30 de septiembre, del Patrimonio Cultural Catalán.
LPCCL	Ley 12/2002, de 11 de julio, de Patrimonio Cultural de Castilla y León.
LPCG	Ley 8/1995, de 30 de octubre, del Patrimonio Cultural de Galicia.
LPCPA	Ley 1/2001, de 6 de marzo, de Patrimonio Cultural del Principado de Asturias.
LPCVal	Ley 4/1998, de 11 de junio, del Patrimonio Cultural Valenciano.
LPCVas	Ley 7/1990, de 3 de junio, del Patrimonio Cultural Vasco.
LPHA	Ley 1/1991, de 3 de julio, de Patrimonio Histórico Andaluz.
LPHC	Ley 4/1999, de 15 de marzo, de Patrimonio Histórico de Canarias.
LPHCE	Ley 2/1999, de 29 de marzo, del Patrimonio Histórico y Cultural de Extremadura.
LPHE	Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español.

LPHM	Ley 10/1998, de 9 de julio, de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid.
LPHCM	Ley 4/1990, de 30 de mayo, del Patrimonio Histórico de Castilla-La Mancha.
LPHIB	Ley 12/1998, de 21 de diciembre, de Patrimonio Histórico de las Islas Baleares.
MNCARS	Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.
RRDD	Reales Decretos.
UE	Unión Europea.

1. INTRODUCCIÓN

La identidad de los profesionales implicados en la conservación y restauración de nuestro rico y variado patrimonio (fig.1) no está sujeta a una definición que señale el marco de competencias que deben reconocerse en las personas a las que se confía la intervención, indirecta o directa, de estos bienes en España.

Como consecuencia, a pesar de los textos promovidos de carácter internacional en el que sí que se establecen las facultades y capacidades imprescindibles para realizar de manera adecuada estas acciones, continúa sin resolverse la necesidad de regulación de la práctica profesional en el ámbito de la conservación y restauración en España.

Este hecho da lugar a múltiples problemas que afectan negativamente tanto a los profesionales cualificados por la falta de reconocimiento de su formación como al propio patrimonio cultural, siendo posible en estas condiciones la intervención por personas que no reúnen los conocimientos ni las aptitudes necesarias. De manera añadida, las figuras del conservador y/o restaurador siguen siendo unas desconocidas incluso en ámbitos directamente vinculados a la tutela del patrimonio. Por otra parte, la formación académica se encuentra dividida. Además, se aprueban leyes en las que queda por especificar quién es el personal involucrado directamente en la conservación y restauración de los bienes culturales.



Figura 1. Profesionales trabajando en las instalaciones del Museo del Prado [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: https://www.museodelprado.es/uploads/pics/portada_investigacion.jpg

Podemos comprobar cómo otros países de la Unión Europea, como recientemente el caso de Italia, han conseguido determinar en su legislación la cualificación profesional, además de otras exigencias, para llevar a cabo la conservación-restauración de los bienes patrimoniales.

Así, este «Trabajo Fin de Máster», partiendo del panorama europeo y el progreso que se observado en el siglo XX de la conservación y restauración y las posibilidades de regulación profesional, aporta un estudio jurídico en defensa del adecuado ejercicio de esta profesión y su concienciación social.

En relación con el Máster en Conservación del Patrimonio Cultural, permite profundizar en los conocimientos adquiridos además de la aplicación de los mismos estudiando el contexto en el que convive el conservador-restaurador de bienes culturales con otros profesionales dedicados al patrimonio y en cómo afecta la situación legal actual en el

desempeño de sus competencias, enfocándose de manera más particular al caso del conservador-restaurador de bienes culturales.

La legalización de las competencias del conservador-restaurador puede considerarse como una estrategia necesaria para la salvaguarda de los bienes culturales en la medida en que ésta fomenta la comprensión y valoración de su actividad al reconocer las facultades y atribuciones profesionales y profundizar en qué se basan estos parámetros. Por tanto, contribuye a la motivación de conservar los elementos que constituyen la identidad cultural de la sociedad.

Además, resulta imprescindible analizar y tratar de resolver las cuestiones a las que se enfrenta el profesional de la conservación, estudiar la aplicación de sus responsabilidades sociales así como el código ético. De esta manera, se integra toda la información presente en este panorama desde su formación hasta el desarrollo de su actividad laboral, constituyendo una evaluación del conservador desde sus objetivos durante su crecimiento académico hasta las consecuencias que se dan habitualmente en el contexto profesional a partir de su acceso. A partir de esto, se plantea una propuesta para disminuir o solucionar los inconvenientes que impiden llevar a cabo su actividad así como mejorar las condiciones que son favorables para su adecuado desarrollo.

En resumen, este TFM está enfocado como una iniciativa para contribuir por primera vez, en un trabajo de estas características, a la regulación de la actividad profesional de los conservadores-restauradores, con el objetivo de motivar la protección y recuperación de los bienes que integran nuestro patrimonio así como el mantenimiento de sus valores históricos, artísticos y culturales, llevando a cabo estas acciones de una forma eficaz y respetuosa, en las condiciones más adecuadas.

2. OBJETIVOS

OBJETIVOS GENERALES

- Realizar un estudio de las competencias específicas de la profesión de conservador-restaurador encaminado a la posibilidad de su legislación en la normativa española.
- Establecer, mediante un análisis del entorno en la Unión Europea, los precedentes en la regulación de la profesión en los textos internacionales europeos, así como normativas extranjeras que han incluido las competencias profesionales.
- Contribuir a la posible revisión de los aspectos profesionales en la Ley 16/1985 de 25 de junio del Patrimonio Histórico Español con el objeto de facilitar el efectivo cumplimiento de los objetivos que se persigue en esta normativa.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Definir el estado de la cuestión en cuanto a la realidad a la que se enfrenta la conservación y restauración del patrimonio en el marco del perfil profesional y de su desarrollo tanto a nivel estatal como internacional.
- Realizar un estudio del proceso de la regulación de la profesión de conservador-restaurador en los países europeos en los que se han incluido estos requisitos en sus respectivas legislaciones.
- Identificar los motivos por los que sería necesario legislar las competencias profesionales del conservador-restaurador en España.
- Realizar tras esta revisión una propuesta con los contenidos que se podrían incluir en la legislación española para establecer un conjunto de competencias que regulen la profesión de conservador-restaurador del Patrimonio.
- Desarrollar las consecuencias de esta regulación para los conservadores-restauradores y también para otros sectores relacionados con el Patrimonio.

3. METODOLOGÍA

Para empezar, este trabajo parte de la recopilación de las publicaciones que analizan el desarrollo y resultado de las circunstancias en las que lleva a cabo su actividad laboral el conservador-restaurador tanto en España como en otros países de la Unión Europea: textos internacionales, tratados, recomendaciones, etc.

Después, se identifica la información relevante en estos documentos, es decir, la que menciona de manera específica principios relacionados con la profesión conservador-restaurador (como es el caso de los criterios metodológicos) y, más concretamente, competencias profesionales que se recomiendan o bien se exigen con rigor jurídico (esto dependerá de si el Legislador de cada país ha incorporado o no a su normativa estas competencias)

A continuación, se plantean los objetivos generales y específicos de este trabajo («2. Objetivos») También, se define la metodología («3. Metodología») que se llevará a cabo y la bibliografía fundamental («10. Bibliografía») que se ha seleccionado para desarrollar el Trabajo Fin de Máster.

En primer lugar, se introduce («1. Introducción») el trabajo comentando la situación del conservador-restaurador y sus competencias en España, los textos internacionales relacionados con sus facultades y capacidades, las consecuencias de que no exista regulación profesional en nuestro país, la referencia de la normativa italiana en cuanto a las competencias profesionales, la motivación de este Trabajo Fin de Máster considerando este contexto, la relación que justifique su desarrollo en el Máster de Conservación del Patrimonio y su carácter excepcional como primer documento que trata este asunto para poder realizar una propuesta de regulación de las competencias profesionales.

Los temas que se tratan en «4. Antecedentes y estado de la cuestión» son la importancia de la conservación de los bienes culturales, su relación con la estima social y el compromiso ciudadano, el papel relevante de los poderes públicos y su relación con la LPHE 16/1985, cómo la regulación profesional contribuiría a los objetivos de esta ley y la documentación que sirve para definir el entorno de la disciplina de la conservación. En 4 subapartados se tratan por separado los criterios metodológicos: promulgados a escala internacional, en la legislación italiana, en la legislación española y en las normativas autonómicas. Otro subapartado en este capítulo recopila la aportación que ha supuesto el estudio de estos textos jurídicos destacando el papel precursor de la Ley de 6 de abril de 1972 en Italia, como precursora así como el efecto que tiene la Ley 16/1985 en las funciones de los poderes públicos respecto a la conservación del patrimonio y en cómo demanda su actualización para adecuarse a su propósito y facilitar estas funciones.

En el siguiente capítulo («5. Conservador-restaurador: formación y actividad profesional») se desarrolla en qué consiste y cómo ha evolucionado la formación de los conservadores-restauradores en España y además, los aspectos que condicionan la actividad profesional desde la perspectiva del conservador-restaurador. Se tratan aspectos como la falta de

definición y regulación profesional, los puestos de decisión cubiertos por personal no especializado y la desventaja que esto constituye frente a otros grupos profesionales, la escasa representatividad oficial en un colectivo minoritario, la incoherencia entre formación y nivel laboral, etc. Después se expone la formación y actividad reguladas fuera de España, dando a conocer la legislación italiana y la portuguesa al respecto.

A continuación se explica cómo ECCO ha establecido las competencias necesarias para acceder a la profesión, en «6. Competencia profesional del conservador-restaurador», definiendo en qué consiste la competencia profesional primero, explicando los tres niveles en los que la clasifica, los mapas que muestran visualmente como se distribuyen las habilidades, conocimiento y competencia para elaborar los descriptores que identifican a cada uno además de la interpretación que corresponde a cada mapa.

Antes de llevar a cabo la propuesta, se aborda el propio procedimiento de regulación profesional (capítulo «7. Procedimiento de la regulación profesional») de manera general, desarrollando los aspectos que deben considerarse de cara a la propia regulación. Se define el procedimiento, los tipos de restricciones al regular la profesión, los efectos profesionales del título, la clasificación según el acceso profesional, diferencia entre profesión titulada y no titulada, los efectos de incluir la profesión en el anexo del RD 1665/1991, las posibilidades de legislación, el análisis de la profesión y cómo el reconocimiento jurídico es dependiente de la regulación profesional.

Más adelante y, como ejemplo que ilustre este procedimiento, se expone el caso de la profesión médica («7.1. Profesión médica. Acreditación y formación continuada»). Los asuntos incluidos en el estudio de este caso particular por su trayectoria profesional e implicación del propio colectivo en la mejora de las condiciones en las que ofrece su servicio, son: la consolidación de la figura profesional, el peligro de desprofesionalización, el objetivo de la regulación, modelos de regulación, la importancia de la confianza social, el procedimiento de revalidación y los tipos, objetivos de la evaluación periódica y cómo se lleva a cabo la formación continuada de los profesionales.

El capítulo 8, «Propuesta de regulación de la profesión de conservador-restaurador» considera los precedentes desarrollados previamente en los apartados anteriores a éste para formular una propuesta de regulación de las competencias profesionales del conservador-restaurador relacionándola con cada una de las cuestiones que reclaman una solución al afectar a la situación laboral cotidiana de estos profesionales. También se incluyen las consecuencias que se pueden prever de su inclusión en nuestra normativa, afectando a la relación existente entre los poderes públicos, el colectivo profesional y los ciudadanos en la conservación del patrimonio.

Por último, sintetizan las conclusiones más importantes a partir de la síntesis de lo estudiado en los apartados previos, siendo unas consideraciones finales para la regulación de las competencias profesionales del conservador-restaurador.

4. ANTECEDENTES Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

La conservación de los bienes que integran el patrimonio cultural constituye una disciplina imprescindible para preservar el derecho social a la cultura, ya que persigue garantizar que este elemento de identidad perdure a través del paso del tiempo, destinado a que las generaciones venideras puedan seguir así disfrutándolo y apreciando sus valores de la mejor manera posible (fig. 2 y fig.3).

Podemos afirmar que la conservación-restauración del Patrimonio constituye una herramienta básica para llevar a cabo ese objetivo. Tal y como cabría interpretar, el Patrimonio cultural adquiere su significado a través de los valores que los ciudadanos han depositado en ellos, siendo esta estima social el vehículo que los convierte en un tesoro común. Por tanto, la intervención del Derecho encuentra su motivo en este acuerdo social ya que concierne a los poderes públicos proteger y fomentar el enriquecimiento del patrimonio y tomar medidas contra las acciones que puedan constituir un perjuicio para su mantenimiento.



Figura 2. Profesional interviniendo las yeserías de la Sala de los Reyes de La Alhambra, Granada [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en:
https://www.museodelprado.es/uploads/pics/portada_investigacion.jpg



Figura 3. Profesional interviniendo las yeserías de la Sala de los Reyes de La Alhambra, Granada [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: <http://www.alhambra-patronato.es/index.php/Galeria-de-imagenes/1408/0/#>

Más concretamente, y enlazando lo anteriormente señalado, será la Ley 16/1985 de Patrimonio Histórico Español la que recoja la función de la conservación de los bienes culturales como prioritaria para establecer esta garantía. Así, el artículo 39.1 de esta Ley dice: «Los poderes públicos procurarán por todos los medios de la técnica la conservación, consolidación y mejora de los Bienes declarados de Interés Cultural, así como los bienes muebles incluidos en el inventario general...»

Como podemos observar en la susodicha LPHE 16/1985, el interés que suscita la regulación de estas funciones en la normativa española se enfoca, entre otros aspectos, en la legislación de principios de conservación y restauración partiendo de su declaración a través de diferentes organismos e instituciones (especialmente de carácter internacional) para poder realizar así una apropiada autorización y control desde la legalidad. Es decir,

para asegurar el correcto cumplimiento de unos criterios metodológicos que son fruto del consenso internacional y que están basados en la experiencia y desarrollo teórico-práctico de la conservación-restauración de los bienes culturales.

Partiendo de estas bases, este documento empieza por definir el entorno de la disciplina de la conservación del Patrimonio centrándose en la normativa de los criterios metodológicos para, al mismo tiempo, servir como precedente que contribuya a analizar y valorar las competencias específicas del conservador-restaurador considerando, como veremos a continuación, los precedentes históricos, publicaciones y normativas europeas, estatales y autonómicas así como la opinión de los propios profesionales respecto a aquellos aspectos que determinan su desarrollo profesional.

4.1. CRITERIOS METODOLÓGICOS EN LOS TEXTOS INTERNACIONALES.

Como parece lógico, el proceso de legislación de criterios³ de conservación conlleva tener en cuenta algunos aspectos como es su carácter de disciplina técnica, la entidad de ciencia y su complejidad y carácter multidisciplinar (dialogando disciplinas científicas, como la química, con otras humanísticas, como la historia) además del constante cambio al que está sujeta debido a la influencia de los últimos descubrimientos relacionados con la ciencia y la tecnología.



Figura 4. Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos, Atenas 1933 [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: <http://historiadearquitecturamoderna.blogspot.com.es/2014/05/dialectica-de-lo-moderno-vivienda.html>

A partir del primer tercio del siglo XX pasa a establecerse un debate (fig. 4) entorno a la conservación y restauración en el ámbito internacional. Esto es resultado de la aceptación global de una postura que recoge la Carta de Atenas de 1931⁴, que desde su preámbulo señala: «La Conferencia, convencida de que la conservación del patrimonio artístico y arqueológico de la humanidad interesa a todos los Estados tutores de la civilización...»

³ SÁNCHEZ-MESA MARTÍNEZ, L. J. «Los criterios metodológicos de la restauración y su trascendencia en la intervención administrativa sobre el patrimonio cultural: los casos español e italiano». En *El régimen jurídico de la restauración del Patrimonio Cultural: Un estudio comparado de los ordenamientos italiano y español*, Granada: Comares, 2009, pp. 101-102.

⁴ *Carta de Atenas sobre la Conservación de los Monumentos de Arte e Historia* («Carta de Atenas») de 1931.

Siendo más adelante cuando, en la Carta de Venecia, de 1964⁵, se mencione que todos estos principios internacionales de la conservación y restauración se aplicarán en cada nación atendiendo a su propia cultura y tradiciones:

Las obras monumentales de los pueblos, portadoras de un mensaje espiritual del pasado, representan en el momento actual testimonio vivo de sus tradiciones seculares. La humanidad, que cada día toma conciencia de los valores humanos, las considera patrimonio común reconociéndose responsable de su salvaguardia frente a las generaciones futuras. Estima que es su deber transmitir las en su completa autenticidad.

A partir del segundo tercio del siglo empezarán a surgir multitud de tratados internacionales y legislaciones internas, síntoma de la progresiva consolidación y sensibilización de la conservación y restauración del patrimonio.

El progreso en cuanto a la regulación de los criterios teóricos puede observarse a partir de las sucesivas aportaciones que se han venido dando desde entonces:

- La Carta de Atenas de 1931, texto que recoge las resoluciones fruto de la Conferencia de Expertos para la Protección y Conservación de Monumentos de Arte y de Historia y constituye el primer documento que, entre sus diez artículos, incluye referencias a criterios de intervención en forma de normas de actuación generales que se ajustarían a los diferentes casos a escala internacional con la mutua conformidad y colaboración de los países.

La prioridad del mantenimiento sistemático en la conservación ya se menciona en el artículo IV.

En el segundo párrafo del artículo IX, se recomienda la *excepcionalidad de la restauración* en el sentido de que su objetivo es el de conservar y darle importancia a los valores del monumento, tanto formales como históricos, respetando aportaciones anteriores y «partes auténticas» Además, añade la condición de «el estudio arqueológico e histórico del monumento» antes y durante el proceso.

- Como respuesta a la situación marcada por la Segunda Guerra Mundial, el *II Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de los Monumentos Históricos* lleva un paso más allá las recomendaciones de la Carta de Atenas de 1931 para resolver la discusión que estas circunstancias suscitan considerando principios de la restauración científica⁶ (fig. 5) o

⁵ Carta Internacional para la Conservación y Restauración de Monumentos de 1964 («Carta de Venecia»).

⁶ La restauración científica fue defendida por Gustavo Giovannoni (1873-1947), «basada en el principio de la mínima actuación, valorizando el máximo de autenticidad del monumento y siguiendo metodologías de rigor científico. Giovannoni clasificó la actuación sobre los monumentos en cinco categorías: 1. restauración por consolidación; 2. restauración por recomposición, conocida como anastilosis; 3. restauración por liberación o remoción de partes no originales; 4. restauración por completamiento –recuperar la imagen del monumento- o renovación» *Conferencia ¿Restauración o intervención?* Casa de las tejas verdes, 2011. pp.5-6.

filológica⁷ (fig. 6) ya formulados. Contestando a este debate nace la «restauración crítica»⁸, (fig. 7) se provoca cooperación internacional a través de la ONU y se revisan los criterios previamente establecidos.⁹

- Así se generará la Carta de Venecia de 1964, documento que aporta la ampliación del monumento a su entorno, insiste en el respeto por la *autenticidad* del monumento y en las actividades de *mantenimiento* entendidas como parte importante de la conservación al mismo tiempo que señala de nuevo el carácter excepcional de la restauración en las intervenciones.
- Adaptando estos criterios al caso específico de los jardines históricos surge la *Carta de los Jardines Históricos* de 1981 (Florenia) y, retomando lo expuesto en la Carta de Venecia de 1964, la *Carta Internacional para la Conservación de las Ciudades Históricas* de 1986 (Toledo) aplica estos criterios de manera similar a las ciudades históricas proyectando al mismo tiempo la influencia de la *Carta Europea de Patrimonio Arquitectónico* de 1975.
- En la sede del *Consejo de Europa* brota esta *Carta Europea de Patrimonio Arquitectónico* de 1975 que, emparejada con la *Declaración de Ámsterdam* del mismo año, recopilan y resumen todas las aportaciones en el entorno europeo relacionadas con la conservación arquitectónica. En adición a esto, se fragua el concepto de *conservación integrada*, definiendo la relación entre la sociedad y la preservación del patrimonio arquitectónico¹⁰

⁷ La teoría relativa a la restauración filológica se atribuye principalmente a Camilo Boito, quien durante la Exposición Nacional de Turín en 1884 y más adelante, en el III Congreso de Ingenieros y Arquitectos italianos en Roma, 1883 señalaría como principios: «Se necesita hacer lo imposible, milagros, para conservar el monumento en su viejo aspecto artístico y pintoresco; ante todo, ser consolidados más que reparados, antes reparados que restaurados; se necesita que los complementos, si son indispensable, y los añadidos, si no pueden evitarse, no deben mostrarse como obra antigua sino como elementos modernos, de hoy» *Conferencia ¿Restauración o intervención?* Casa de las tejas verdes, 2011. p.5.

⁸ Cesare Brandi, importante exponente de la «restauración crítica» junto a Pane y Bonelli, define el concepto de «restauración» en el que se inserta en su *Teoría de la Restauración* (1963), afirmando que «...la restauración constituye el momento metodológico del reconocimiento de la obra de arte, en su consistencia física y en su doble polaridad estética e histórica, en orden a su transmisión al futuro» y «...la restauración debe dirigirse al restablecimiento de la unidad potencial de la obra de arte, siempre que esto sea posible sin cometer una falsificación artística o una falsificación histórica, y sin borrar huella alguna del transcurso de la obra de arte a través del tiempo» En *Conferencia ¿Restauración o intervención?* Casa de las tejas verdes, 2011. p.1.

⁹ GONZÁLEZ-VARAS IBÁÑEZ, I. *Conservación de bienes culturales. Teoría, historia, principios y normas*, Madrid: Cátedra, 1999. p.469.

¹⁰ Referido al uso e implicación de las administraciones y los ciudadanos en intervenciones de rehabilitación y recuperación además de la «necesidad de mantener la estructura social habitativa y los usos tradicionalmente asentados» SÁNCHEZ-MESA MARTÍNEZ, L. J. Los criterios metodológicos de la restauración y su trascendencia en la intervención administrativa sobre el

- La *Carta de Granada* de 1985¹¹ corrobora estas últimas aportaciones así como los resultados de la puesta en práctica durante estos diez años de las consideraciones formuladas. Sin embargo, atendiendo a los principios de la

conservación integrada, las medidas establecidas tienen la particularidad de ser el soporte de la *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Arquitectónico de Europa* celebrado el mismo año, lo que en otras palabras les atribuye un poder vinculante entre los Estados firmantes.

- En el seno de la *Conferencia Internacional de Cracovia 2000* se elabora la Carta de Cracovia, en la que se deben destacar los *Principios para la conservación y la restauración del patrimonio construido*, documento que resume y adapta a los nuevos aspectos que influyen en la conservación del Patrimonio cultural desde la Carta de Venecia.

También es relevante la insistencia en las *medidas preventivas y protectivas*, la formación competente y específica de los técnicos de conservación, que se vuelva a destacar la *autenticidad* frente a otros aspectos y la definición de varios términos en forma de anexo con conceptos elementales en el ámbito de la conservación. Menciona además los requisitos básicos que deberá contener el proyecto de restauración (como el estudio estructural, la identificación del significado histórico, etc.) y alude a la prohibición de una *reconstrucción en estilo* de partes enteras de un edificio.

- Por otra parte, como consecuencia de la experiencia de instituciones como el ICOMOS, encontramos documentos que conllevan la definición concreta de criterios y medidas en casos más específicos: la *Carta Internacional para la Protección y la Gestión del Patrimonio Cultural Subacuático* de 1996¹², *Carta Internacional para la Gestión del Patrimonio*

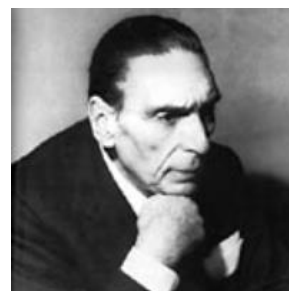


Figura 5. Gustavo Giovannoni [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: http://doyoucity.com/site_media/cache/ed/3c/ed3c8b77e65be35519e88f32bce990be.jpg

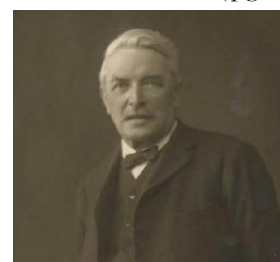


Figura 6. Luca Beltrami [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: <http://www.saladelleassecastello.it/wp-content/uploads/2013/11/Beltrami.jpg>



Figura 7. Cesare Brandi [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: http://www.cesarebrandi.org/images/brandi_foto/brandi_2.jpg

patrimonio cultural: los casos español e italiano. En *El régimen jurídico de la restauración del Patrimonio Cultural: Un estudio comparado de los ordenamientos italiano y español*, Granada: Comares, 2009, pp. 106-107.

¹¹ *Convención para la salvaguarda del Patrimonio Arquitectónico de Europa* («Carta de Granada»). CONSEJO DE EUROPA, 1985 *Carta de Granada* [en línea], [consulta: 26 diciembre 2014] Disponible en: http://ipce.mcu.es/pdfs/1985_Convencion_Granada.pdf

¹² *Carta Internacional para la Protección y la Gestión del Patrimonio Cultural Subacuático* (1996) [en línea], [consulta: 26 diciembre 2014] Disponible en: http://www.international.icomos.org/charters/underwater_sp.pdf

Arqueológico de 1990¹³, *Carta del Patrimonio Vernáculo* de 1999¹⁴ y también, *Principios para la Preservación, Conservación y Restauración de Pinturas Murales* del 2003¹⁵.

Estos y otros textos pueden clasificarse atendiendo a su origen y a su fuerza normativa, distinguiendo así entre:

- Tratados de Derecho Internacional, como la *Carta de Granada* de 1985 y otros documentos que emanan del Consejo de Europa.
- Recomendaciones y otros documentos que no disfrutan del rango de Tratado de Derecho (declaraciones, decisiones, etc.), como la *Carta Europea del Patrimonio Arquitectónico*.
- Documentos más técnicos que tampoco se encuadran en las tipologías anteriores que se desarrollan durante las convenciones internacionales en las que intervienen expertos en la disciplina, como las Cartas de Venecia y de Cracovia.

En el caso de los primeros, vinculan a los Estados firmantes del Tratado pero su efectividad está limitada por las condiciones propias del Derecho Internacional. Los otros dos tipos de documentos son aprobados por Actos de Derecho Internacional y su aplicación depende de los órganos encargados de controlarla, por ejemplo el ICOMOS asume el control y la evaluación de la puesta en práctica de la Carta de Cracovia en los Estados firmantes.

Podemos concluir que el valor jurídico de estos acuerdos internacionales será efectivo, y con mayor garantía, al ser incorporado por el Legislador nacional de cada país e incorporarlo así a su propia normativa: incluyendo los criterios y conceptos jurídicos específicos internacionales.

4.2. CRITERIOS METODOLÓGICOS EN LA LEGISLACIÓN ITALIANA.

La normativa italiana es la primera que adopta en su legislación interna unos criterios concretos en materia de restauración (como parte del marco de actividades que engloban la

¹³ *Carta Internacional para la Gestión del Patrimonio Arqueológico* (1990) [en línea], [consulta: 26 diciembre 2014] Disponible en: http://www.international.icomos.org/charters/arch_sp.pdf

¹⁴ *Carta del Patrimonio Vernáculo* (1999) [en línea], [consulta: 26 diciembre 2014] Disponible en: http://www.international.icomos.org/charters/vernacular_sp.pdf

¹⁵ *Principios para la Preservación, Conservación y Restauración de Pinturas Murales*. (2003)[en línea], [consulta: 26 diciembre 2014] Disponible en: http://www.international.icomos.org/charters/wallpaintings_sp.pdf

conservación del Patrimonio), siendo la Circular de 6 de abril de 1972, fruto de la recepción y regulación de la *Carta del Restauro del 1972*¹⁶, precursora en todo el ámbito europeo.

Los principios y criterios que no se permiten se encuentran en el artículo 6 de la Circular y los que se permiten en el artículo 7. Todos ellos están en concordancia con los primeros 5 artículos de la Carta del Restauro, que enuncian los principios generales.

Entre los fundamentos que se recogen de la Carta se encuentra la prohibición de la analogía aun siendo documentada (artículo 6.1), también se prohíbe la eliminación de las partes añadidas a excepción de que sean falsos realizados por analogía o que sean incompatibles con los valores históricos del edificio (artículo 6.2), tampoco se permite la eliminación, reconstrucción o reubicación en zonas diferentes a las originales (artículo 6.3). Es obligado respetar el entorno de la obra, (artículo 6.4) lo que conlleva a no realizar intervenciones en el mismo exceptuando los casos en que se encuentre alterado o se argumente la necesidad de una nueva sistematización en el edificio (artículo 7.5) La pátina deberá ser respetada (artículo 6.5), los añadidos y reintegraciones con función estética podrán llevarse a cabo siempre y cuando estén relacionados con la historia de la obra y estén diferenciados por materiales o limitadas, siendo reconocibles a simple vista (artículo 7.1) En cuanto a las limpiezas, están limitadas a no llegar a la *parte desnuda* de la materia de la obra (artículo 7.2). Se admite la anastilosis documentada en la reconstrucción, siendo los añadidos diferenciables (artículo 7.3) y también se permiten los añadidos estructurales evitando que modifiquen la apariencia o materia observable de la obra (artículo 7.4)

Hay que indicar que a pesar de que estos principios llevan utilizándose desde hace varias décadas y están asumidos, sin embargo, resultaría recomendable su revisión y puesta al día para su aplicación adecuada teniendo en cuenta los últimos avances en las áreas que participan de la conservación del patrimonio. En la actualidad, la Circular Ministerial 117/72 mantiene en vigor estos principios generales y criterios de la *Carta del Restauro* (previamente mencionados).

4.3 CRITERIOS METODOLÓGICOS EN LA LEGISLACIÓN ESPAÑOLA.

Partiendo de la base de que sólo parecen encontrarse ciertas alusiones a los criterios de conservación y restauración en la evolución de la normativa española¹⁷ (la *Ley de Excavaciones y Antigüedades*, de 7 de julio de 1911¹⁸ o la *Ley de Monumentos*, de 4 de marzo de

¹⁶ *Carta del Restauro del 1972* [en línea], [consulta: 26 diciembre 2014] Disponible en: http://ipce.mcu.es/pdfs/1972_Carta_Restauro_Roma.pdf

¹⁷ SÁNCHEZ-MESA MARTÍNEZ, L J. Los criterios metodológicos de la restauración y su trascendencia en la intervención administrativa sobre el patrimonio cultural: los casos español e italiano. En *El régimen jurídico de la restauración del Patrimonio Cultural: Un estudio comparado de los ordenamientos italiano y español*, Granada: Comares, 2009, p. 112

¹⁸ *España. Ley de Excavaciones y Antigüedades*, de 7 de julio de 1911 [en línea] [consulta: 26 diciembre 2014] Disponible en: http://bibliotecadigital.jcyl.es/i18n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1007187

1915¹⁹), únicamente cabe señalar como precedente la *Ley de Patrimonio Histórico Español de 1933*²⁰. Correspondiéndose con la *Carta de Atenas*²¹, la restauración queda limitada a casos en los que resulte imprescindible, se prohíbe la reconstitución, y la conservación y consolidación constituyen la vía para garantizar la permanencia de los monumentos.

Los criterios presentes en el artículo 39 de la *Ley de Patrimonio Histórico Español* pueden sintetizarse en:

1. El objetivo de conservar, consolidar y mejorar en las intervenciones que se realicen en el Patrimonio histórico.
2. En el caso de bienes inmuebles, se sustituye la «mejora» por «rehabilitación» junto a la conservación y consolidación.
3. Acentuado interés en la continuidad de la función de la obra y por tanto, se entiende «rehabilitación» también como parte de la recuperación y mantenimiento de la funcionalidad del inmueble.
4. Se prohíbe la reconstrucción y se desecha cualquier intento de reconstrucción estilística o «violletiana».
5. Excepcionalmente y a través del empleo de partes originales probadas aunque no se encuentren en la posición original, se admite la anástilosis.
6. Como influencia de la restauración crítica, deben ser reconocibles los añadidos en el caso de resultar imprescindibles para la «estabilidad o mantenimiento» del inmueble.
7. Estos añadidos deberán ser distinguibles respecto al original evitando el mimetismo o enmascaramiento de los mismos.

Los bienes inventariados y los BIC son afectados, por norma general, por la conservación «íntegra de todas las partes que componen la obra», respetando todas las aportaciones realizadas a lo largo de la historia del bien y sólo exceptuándose cuando estos añadidos supongan una «evidente degradación» para el bien y si se considera necesario para su correcta interpretación histórica. Además, cualquier eliminación está sujeta a la documentación correspondiente.

4.4 CRITERIOS METODOLÓGICOS EN LAS NORMATIVAS AUTONÓMICAS.

¹⁹ *Ley de Monumentos*, de 4 de marzo de 1915 *Boletín de la Real Academia de la Historia*, [en línea] tomo 66, de mayo de 1915, pp. 525-527 [consulta: 26 diciembre 2014] Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/downloadPdf/ley-relativa-a-los-monumentos-nacionales-arquitectonicos-artisticos-1915-0/>

²⁰ *Ley de Patrimonio Histórico Español*, [en línea] de 13 de mayo de 1933, modificada por la de 22 de diciembre de 1955 sobre defensa, conservación y acrecentamiento del patrimonio histórico-artístico nacional. [consulta: 26 diciembre 2014] Disponible en: http://nueva.iaph.es/html/portal/com/bin/portal/Tematicas/InformacionPH/Presentacion/Espana/sigloXX/index/1139822454442_ley_1933.pdf

²¹ *Carta de Atenas sobre la Conservación de los Monumentos de Arte e Historia* («Carta de Atenas»), 1931.

Centrándonos en el régimen del patrimonio en cuanto a distribución de competencias entre Estado y Comunidades Autónomas, es importante considerar además los criterios definidos en la legislación autonómica de cada una de ellas en base al reconocimiento que tiene en la Constitución Española.

Estas normativas de las Comunidades Autónomas, al aportar nuevas soluciones y un progreso respecto a la LPHE de 1985, constituyen un enfoque más actualizado y sobre todo, mucho más concreto en algunos casos. Particularmente, los criterios de restauración se definen más allá (ya sea modificando, sin mencionar, o añadiendo nuevos criterios) de los principios generales de la legislación estatal, tal y como se describe a continuación:

Modificación de los criterios respecto a la LPHE de 1985:

- El cambio de la conjunción «y» empleando en el artículo referente a la eliminación de añadidos en la LPHE en el caso de suponer una evidente degradación para el bien y dificultar su adecuada interpretación histórica implicaba que debían darse las dos circunstancias para llevar a cabo esta remoción. Consiste en la sustitución de la «y» por la «o», de tal manera que esta excepcionalidad puede darse por válida cumpliéndose únicamente uno de los dos requisitos. Esto se opera en la LPHIB²² (artículo 41.d), la LPCCat²³ (artículo 35.1.e) la LPCPA²⁴ (artículo 57.1.d), la LPHM²⁵ (artículo 32.1.e) y la LPCCan²⁶ (artículo 53.1.e) Por otra parte, se mantiene la conjunción «y» de la misma manera que en la normativa estatal en la LPCA²⁷ (artículo 34.3) y la LPHC (artículo 57.2) También encontramos el caso de que no se detalle la motivación que argumente la decisión de eliminar estos añadidos en la LPHCE²⁸, la LPCCL²⁹, la LPCG³⁰ ni en la LPCVal³¹.

²² Ley 12/1998, de 21 de diciembre, de Patrimonio Histórico de las Islas Baleares. *Boletín Oficial del Estado* [en línea], núm. 31, de 5 de febrero de 1999, pp. 5426-5444 [consulta: 09 de mayo 2015] Disponible en: <http://www.boe.es/boe/dias/1999/02/05/pdfs/A05425-05444.pdf>

²³ Ley 9/1993, de 30 de septiembre, del Patrimonio Cultural Catalán. *Boletín Oficial del Estado* [en línea], núm.264, de 4 de noviembre de 1993, pp. 30974-30987 [consulta: 09 de mayo 2015] Disponible en: <http://www.boe.es/boe/dias/1993/11/04/pdfs/A30974-30987.pdf>

²⁴ Ley 3/1999, de 10 de marzo, del Patrimonio Cultural Aragonés. *Boletín Oficial del Estado* [en línea], núm. 88, de 13 de abril de 1999, pp. 13657-13674 [consulta: 09 de mayo 2015] Disponible en: <http://www.boe.es/boe/dias/1999/04/13/pdfs/A13657-13674.pdf>

²⁵ Ley 10/1998, de 9 de julio, de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid. *Boletín Oficial del Estado* [en línea], núm. 206, de 28 de agosto de 1998, pp. 29416-29434 [consulta: 09 de mayo 2015] Disponible en: <http://www.boe.es/boe/dias/1998/08/28/pdfs/A29416-29434.pdf>

²⁶ Ley 11/1998, de 13 de octubre, de Patrimonio Cultural de Cantabria. *Boletín Oficial del Estado* [en línea], núm. 10, de 12 de enero de 1999, pp. 1216-1245 [consulta: 09 de mayo 2015] Disponible en: <http://www.boe.es/boe/dias/1999/01/12/pdfs/A01216-01245.pdf>

²⁷ Ley 4/1999, de 15 de marzo, de Patrimonio Histórico de Canarias. *Boletín Oficial del Estado* [en línea], núm. 85, de 9 de abril de 1999, pp. 13278-13299 [consulta: 09 de mayo 2015] Disponible en: <http://www.boe.es/boe/dias/1999/04/09/pdfs/A13278-13299.pdf>

²⁸ Ley 2/1999, de 29 de marzo, del Patrimonio Histórico y Cultural de Extremadura. *Boletín Oficial del Estado* [en línea], núm. 57, de 8 de marzo de 2011, pp. 26084-26091 [consulta: 09 de mayo 2015] Disponible en: <http://www.boe.es/boe/dias/2011/03/08/pdfs/BOE-A-2011-4298.pdf>

²⁹ Ley 12/2002, de 11 de julio, de Patrimonio Cultural de Castilla y León. *Boletín Oficial del Estado* [en línea], núm. 183, de 1 de agosto de 2002, pp. 28477-28494 [consulta: 09 de mayo 2015] Disponible en: <http://www.boe.es/boe/dias/2002/08/01/pdfs/A28477-28494.pdf>

- La Ley de Patrimonio Histórico Andalúz especifica una determinación bastante útil respecto a la puesta en práctica de la eliminación eventual de partes que forman parte de los bienes muebles: el respeto hacia la pátina. Según el artículo 20.2, éste viene dado por los valores que aporta al bien mueble como un elemento propio y por tanto, esta condición deberá considerarse de cara a justificar su eliminación.
- El uso de componentes, procedimientos y materiales modernos pueden emplearse como añadidos con la finalidad de proteger la preservación de la obra según algunas normativas autonómicas. Con carácter excepcional los contempla la LPHIBE (artículo 41.1.a), la LPCCat (artículo 35.1.a), la LPCPA³² (artículo 57.1.a), la LPHM (artículo 32.1.a), la LPHCE (artículo 33.1.a) y la LPCCan (artículo 53.1.a) y contribuyendo a una mayor adecuación al uso, la LPCCL (artículo 38.1.b) y la LPCG (artículo 39.1.a) Por otro lado, sin prevenir esto pero tampoco haciendo alusión a su prohibición y considerando el respeto en cuanto a la diferenciación y la reversibilidad, la LPCVal. Esto mismo, con el condicionante de respetar el interés que suscitó la declaración del bien y considerando su *acrecentamiento*, aparece en la LPCCan. En alusión a las «características esenciales» del bien como condicionante para esta eventualidad, encontramos la LPCCL (artículo 38.1.b), la LPCG (artículo 39.1.a) y la LPCVal (artículo 38.a)
- Añadiendo especificaciones a la permisión de anastilosis de manera justificada (restos auténticos y documentación al respecto) tenemos la LPCPA (artículo 57.1.c) que permitiría las *adiciones miméticas* en caso de reconstrucciones para reestablecer la figuratividad del edificio o para disminuir los deterioros causados por «vandalismo, catástrofes naturales, incumplimiento del deber de conservación u obras ilegales»
- Limando la rigidez de la prohibición ante las reconstrucciones, que estaba limitado sólo a la presencia de elementos originales, la LPCVal añade otra excepción en la que están permitidas: «el conocimiento documental suficiente de lo que se haya perdido» (artículo 38.1.d) Siendo adoptada esta acepción a posteriori en la Ley de Extremadura (artículo 33.1.c)

Integración de nuevos criterios respecto a la LPHE

- De gran importancia, la condición de reversibilidad de los materiales, procedimientos y componentes constructivos empleados en las intervenciones. LPCVal (artículo 38.d) será la primera en añadir este requisito en 1998, posteriormente, la LPHCE (artículo 33.1.c), la LPCCan (artículo 53.1.f) y por último, la LPHA³³ (artículo 20.3)

³⁰ Ley 8/1995, de 30 de octubre, del Patrimonio Cultural de Galicia. *Boletín Oficial del Estado* [en línea], núm. 287, de 30 de octubre de 1995, pp. 34819-34833 [consulta: 09 de mayo 2015] Disponible en: <http://www.boe.es/boe/dias/1995/12/01/pdfs/A34819-34833.pdf>

³¹ Ley 4/1998, de 11 de junio, del Patrimonio Cultural Valenciano. *Boletín Oficial del Estado* [en línea], núm. 174, de 22 de julio de 1988, pp. 24768-24792 [consulta: 09 de mayo 2015] Disponible en: <http://www.boe.es/boe/dias/1998/07/22/pdfs/A24768-24793.pdf>

³² Ley 1/2001, de 6 de marzo, de Patrimonio Cultural del Principado de Asturias. *Boletín Oficial del Estado* [en línea], núm. 106, de 4 de mayo de 2011, p. 44778 [consulta: 09 de mayo 2015] Disponible en: <http://www.boe.es/boe/dias/2011/05/04/pdfs/BOE-A-2011-7886.pdf>

³³ Ley 1/1991, de 3 de julio, de Patrimonio Histórico Andalúz. *Boletín Oficial del Estado* [en línea], núm.178, de 26 de julio de 1991, p. 24826-24836 [consulta: 09 de mayo 2015] Disponible en: <http://www.boe.es/boe/dias/1991/07/26/pdfs/A24826-24836.pdf>

- La LPCCan (artículo 53.1.f) se establece incorporando otros requisitos junto al de reversibilidad, la compatibilidad de las técnicas empleadas respecto al entorno en cuanto a clima y escala del proyecto, que además estén testadas (inocuas y favoreciendo la integración de las características de la obra) Dando un paso más en esta previsión de las actuaciones que se pueden realizar, la LPHC (artículo 57.1) exige la documentación de los añadidos.
- El uso preferente de «materiales y técnicas tradicionales» también lo encontramos en la LPCCan (artículo 53.1.a) y la alusión en el resto de las leyes autonómicas de lo mismo al tener que superar una solicitud o realizarse de manera eventual estas técnicas y procedimientos contemporáneos.
- Otra contribución es la reiteración en el estudio del bien para garantizar una adecuada propuesta de intervención, como encontramos en la LPCCL (artículo 38.1.a), la LPCCat (artículo 35.1.b) y la LPHM (artículo 32.1.b).
- También es generalizada la prohibición de elementos publicitarios o instalaciones que obstruyan la percepción del bien o perjudiquen su estructura. Esto se encuentra reflejado en la LPCVal (artículo 38.e), la LPCG (artículo 39.2), la LPCCL (artículo 38.2), la LPHCE (artículo 33.2), la LPCA (artículo 34.1), la LPCCat (artículo 35.1.f), la LPHM (artículo 32.1.f), la LPHIB (artículo 41.1.e), la LPCCan (artículo 53.1.g)
- Encontramos otros principios que aluden al respeto hacia las características del entorno del bien, tanto las que lo definen como las que contribuyen a influir en la apreciación del mismo. Así, la LPCCat (artículo 35.3), la LPHIB (artículo 41.3), la LPHM (artículo 32.2), la LPCCL (artículo 38.2), la LPCG (artículo 44.2) y la LPCV (artículo 38.c)

4.5 ESTADO DE LA CUESTIÓN.

Como hemos visto, los principios teóricos y prácticos de la conservación-restauración en los textos internacionales, ya sean Tratados de Derecho Internacional (como la *Carta de Granada de 1985*), recomendaciones u otros documentos de carácter más técnico (como la *Carta de Venecia*), nos permiten establecer una evolución en la incorporación o modificación de estas normas de actuación, traduciendo de esta manera cómo han ido progresando los criterios metodológicos que afectan a la disciplina de la conservación en el camino de ser asumidos en las normativas de los diferentes Estados.

Asistimos a un proceso que adquiere mayor intensidad tras la sensibilización que producen los efectos de las Guerras Mundiales, el reconocimiento de los valores de las obras y monumentos como elementos de identidad cultural de los países y la necesidad de cooperación y consenso de los conceptos y normas técnicas inherentes a la efectiva protección y conservación del Patrimonio, fruto del debate teórico-técnico y la experiencia.

La trascendencia de estos documentos se manifiesta en las soluciones que aportan y el debate que generan al plantear los problemas jurídicos, aspectos fundamentales a la hora de definir la legalidad de las intervenciones.

Respecto al rigor de estos acuerdos internacionales, la manera en que alcanzan con mayor

garantía una consecuencia es la de la incorporación de los criterios y conceptos jurídicos específicos que son aplicados por el Legislador nacional en la normativa de cada país.

Siguiendo esta vía, Italia es la primera que adopta en su legislación interna unos criterios concretos en la conservación del Patrimonio y el marco de las actividades que engloba (incluyendo la restauración) En este sentido, la Circular de 6 de abril de 1972³⁴ se convierte en precursora en el contexto europeo, manteniendo en vigor estos principios hasta la actualidad.

En nuestro país, la Ley de Patrimonio Histórico Español de 1985 recoge varios criterios para limitar y definir la conservación del Patrimonio cultural en el artículo 39. El objetivo, recordemos, es el de realizar una apropiada autorización y control de la disciplina orientados a garantizar la protección y conservación de los bienes integrantes de este patrimonio. Estos principios se han integrado progresivamente a lo largo del tiempo y responden a la necesidad de establecer unos límites y una adecuación a los fines. El panorama legislativo que se ha generado es amplio y si tenemos en cuenta la adaptación de estos criterios, a su vez, a las normativas autonómicas, resulta heterogéneo (un ejemplo claro es el de la diferencia a la hora de interpretar la legislación estatal en algunas comunidades en cuanto a la eliminación de añadidos, sustituyendo la «y» por la «o» y, con este matiz, modificando la excepcionalidad de los requisitos que justifican esta eliminación).

Por una parte, la modulación de la normativa estatal para adaptarla a la de las Comunidades Autónomas ha hecho que se modificaran algunos aspectos y que se incluyeran otros nuevos, contribuyendo a la actualización de la ley. Por otra, esto ha supuesto que algunos criterios que no estaban del todo definidos siguieran como tal o bien su modificación estuviera sujeta a unos fines, que muchas veces, dejan en segundo lugar el objetivo que debería ser prioritario y al que se orientaba desde el principio la legislación de estos criterios metodológicos: la preservación de los bienes del Patrimonio y los valores que lo integran.

Por otra parte y, considerando la naturaleza técnica y multidisciplinar de la conservación, es importante incidir en la revisión de estos criterios ya que los avances en la investigación científica y en la tecnología influyen de manera determinante en su progreso.

Se puede observar que los criterios metodológicos regulados se vinculan fundamentalmente al patrimonio inmueble por lo que pueden resultar algo limitados si consideramos la necesidad de aplicar unos criterios metodológicos al variado y extenso conjunto de tipologías y materiales que forman parte de nuestro patrimonio cultural.

Otro aspecto es la aplicación efectiva de estos criterios metodológicos implicaría su realización de forma coordinada en otros sectores (como en el caso del urbanismo, directamente relacionado con la conservación los bienes inmuebles) empezando por su difusión y evitando luego malos entendidos, además de favorecer su concienciación.

Finalmente, resulta imprescindible la adecuada regulación de los criterios metodológicos en

³⁴ Fruto de la recepción y regulación de la *Carta del Restauro de 1972*.

la conservación del Patrimonio cultural: su utilidad radica en que son un valioso instrumento para establecer en qué debe consistir el correcto desarrollo de las actividades que la engloban (considerando que son fruto de la experiencia y el debate especializado entre teóricos y técnicos que han establecido la base normativa en su consenso), sirven para definir los límites de actuación convenientes para alcanzar los objetivos propuestos sin anular el margen de la discrecionalidad técnica (la conservación de los bienes) y por último, permiten que los poderes públicos puedan realizar un apropiado control de la autorización y de las intervenciones al Patrimonio midiendo su adaptación a los criterios declarados.

Por tanto, parece recomendable proceder a la revisión y actualización de la Ley de Patrimonio Histórico Español de 1985, especialmente en cuanto a las medidas que implican estos criterios metodológicos para adecuarse a los fines propuestos, contribuyendo además a homogeneizar las normativas vigentes para facilitar su aplicación tanto en el ámbito estatal como autonómico, consecuentemente, facilitando la protección y conservación del Patrimonio español.

5. EL CONSERVADOR-RESTAURADOR: FORMACIÓN Y ACTIVIDAD PROFESIONAL.

Como se ha mencionado previamente en los antecedentes, las dificultades propias del ámbito de la profesión de conservador-restaurador se manifiestan como consecuencia de la falta de regulación además de la indefinición de este perfil profesional. Desde finales del siglo XX, existe una baja representatividad en los museos españoles y se manifiesta la necesidad de actualizar los conocimientos adquiridos durante la formación que se basan sobre todo en la experiencia previa (fig.8). También, se reclama la participación de los nuevos avances en el campo emitidos a nivel internacional.



Figura 8. Diferentes tratamientos de conservación-restauración en tabla e imagen de un corte estratigráfico de una pintura [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: https://www.museodelprado.es/uploads/pics/m_restauraciones2.jpg

La diversidad unida a la falta de homogeneidad en las titulaciones ofertadas para acceder a la profesión es otra de las cuestiones a destacar, considerando además que existen problemas para poder optar a determinados puestos administrativos cuyas funciones resultan compatibles.

Sin embargo, si se posibilita el acceso a puestos de decisión de personal ajeno a la formación competente para poder ejercer la conservación y restauración que, sin embargo, sí que podían acceder a puestos de decisión debido a su nivel de licenciatura en otros estudios (nivel 1 frente a los estudios superiores conservación-restauración de grado medio, nivel 2) se contribuye a desfavorecer la situación de los conservadores-restauradores, generando además, resultados desacertados para el patrimonio y aumentando la confusión existente sobre este perfil profesional y su actividad.

Dentro de las estrategias que se plantearon para solventar esta situación encontramos la de concentrar y homogeneizar los requisitos exigidos durante la formación académica. En este sentido, la adaptación de los ciclos académicos de conservación-restauración al Espacio

Europeo de Educación Superior (EEES) con el plan Bolonia en 1999, buscaba asentar la profesión al mismo tiempo que hacer viable la especialización posterior en el estudio de máster o doctorado, unificando en esta equiparación las múltiples titulaciones ya existentes.

La normativa que se siguió para la implementación de los EEES fue la siguiente:

- Ley orgánica 6/2001, de 21 de diciembre. Universidades con títulos oficiales.
- Real Decreto 1044/2003, de 1 de agosto. A través de la cual se regula el suplemento al título.
- Real Decreto 1125/2003, de 5 de septiembre. Regulación del sistema ECTS y las calificaciones.
- Libro Blanco de las titulaciones de Grado en Bellas Artes, Diseño y Restauración. Aprobado por ANECA en el 2004.
- Real Decreto 55/2005, de 21 de enero. Estructura de los títulos oficiales universitarios de Posgrado.
- Ley Orgánica de Educación 2/2006, de 3 de mayo. La LOE insiste en la conveniencia de situar los títulos oficiales de conservación-restauración tal y como se habían venido dando tradicionalmente, asociándolos a las Escuelas Superiores. A su vez, estas estaban reguladas mediante Real Decreto en 2007 por el Consejo Superior de Enseñanzas Artísticas.

La concepción del conservador-restaurador sufre una transformación en cuanto al perfil tradicional ya que se amplía a otros ámbitos que forman parte de sus competencias como perfil multidisciplinar, distanciándose de la asociación al artista.

Otra consecuencia ha sido la modificación de los estudios existentes en las mismas para ajustarlos al nuevo Grado.

También se incluía la posibilidad de realizar el Posgrado a partir de los estudios realizados en las escuelas superiores de conservación y restauración.

- Adaptación de todas las titulaciones superiores en 2010 mediante la Convergencia Europea. Estudios compuestos por un primer ciclo de formación en Grado (240 créditos ECTS), la opción de continuar con un segundo ciclo de especialización e investigación (60-120 créditos ECTS) a través de Máster y un tercero dirigido al Doctorado mediante la realización de una tesis doctoral.
- Sin embargo, la oferta de estudios de conservación-restauración en la Universidad comienza con los Posgrados, siendo:

El Posgrado Oficial en Ciencia y Restauración del Patrimonio Histórico-Artístico, curso 2006-2007, en la Universidad Politécnica de Valencia. Además, en la misma universidad, el Máster Oficial en la Conservación Restauración de Bienes Culturales (incluido como estudio oficial en el EEES)

Y el Máster Oficial de Bienes Culturales: Conservación, Restauración y Exposición en la Universidad Complutense de Madrid, iniciándose en el curso 2007-2008.

Esta progresión redujo las limitaciones existentes aunque actualmente siguen dándose malentendidos relacionados con la falta de definición del perfil del conservador-restaurador, asociado a veces con el posgrado y otras con el grado actual (fig.9).



Figura 9. Formación de profesionales [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: <http://www.sassuolo2000.it/img/2015/03/laboratorio-Sassuolo1.jpg>

Un ejemplo bastante reciente es el de los Reales Decretos del 27 de marzo de 2015 y publicados el 25 de abril de 2015. Estos RRDD³⁵ establecen el currículo básico para el Título Superior de Artes Plásticas y Diseño en Técnicas escultóricas:

RRDD 218 (constitución de la familia profesional artística de escultura), 219 (ebanistería), 221 (fundición), 222 (moldes), 223 (dorado) y 227 (escultura en madera)³⁶

El conflicto reside en que en estas enseñanzas se incluye una asignatura llamada «Taller de técnicas de restauración de... » correspondiente a 4-7 créditos ECTS (60-120 horas) y que cualificaría a los alumnos de estos estudios de Artes Aplicadas y Diseño de ciclo medio con competencias propias de la conservación-restauración. Esto produce confusión en los propios alumnos respecto al desempeño de sus funciones una vez tengan acceso al mundo laboral y, además, crea una situación de rivalidad respecto a los Estudios Superiores de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de 240 créditos ECTS (4 años de duración).

³⁵ Abreviatura de Reales Decretos.

³⁶ Real Decreto 218/2015, Real Decreto 219/2015, Real Decreto 221/2015, Real Decreto 222/2015, Real Decreto 223/2015 y Real Decreto 227/2015 del 25 de abril.

En ningún caso encuentra cabida esta situación porque una y otra enseñanza no pueden equipararse y tampoco existe la necesidad de hacerlo ya que la conservación-restauración constituyen unos estudios reglados con un nivel académico superior (licenciatura o equivalente) mientras que esta asignatura se inserta en un nivel de ciclo medio con un carga de créditos que no representa más del 2'92% de los estudios superiores en el mejor de los casos (7 créditos correspondientes a 120 horas)

Otro motivo por el que supondría el detrimento de la calidad de las intervenciones y aumentaría el intrusismo laboral es que la cantidad de centros de Artes Plásticas y Diseño de Grado Superior es mucho más elevada (112) que el número de centros con Estudios Superiores de Conservación y Restauración de Bienes Culturales (10) en España.

Esto supone que a partir de la entrada en vigor de estos RRDD, en una escala exponencial, es bastante más probable que un bien cultural sea intervenido por un técnico en artes plásticas que sólo ha superado un módulo frente a un conservador-restaurador graduado, cuyos estudios de manera progresiva han sido regulados, adaptados a los EEES y al plan Bolonia.

Resulta interesante para conocer las consecuencias de la regulación de los criterios metodológicos y la formación específica, enfocar la conservación y restauración del patrimonio desde la opinión general de los profesionales³⁷ porque se puede establecer un consenso entre algunos aspectos que participan entre sí, ya se encuentren pendientes de resolver o hayan supuesto la superación de ciertas limitaciones que se dieron en el pasado:

1. Definición y regulación profesional.

La indefinición parece ser síntoma de la coexistencia de titulaciones oficiales con distinto reconocimiento pero que, sin embargo, comparten funciones en el desarrollo laboral. Además, los puestos cubiertos por personal que no reúne las aptitudes específicas, la falta de unión y representatividad entre los miembros del colectivo (en ausencia de un colegio profesional), las intervenciones ilícitas en el patrimonio, las prácticas mal gestionadas durante la formación, falta de una justa retribución salarial, intereses económicos en la contratación de mano de obra barata frente a personal cualificado... Son algunas de las cuestiones que fomentan este aspecto dando lugar, ante esta confusión, a las intervenciones no cualificadas por personas formadas a base de cursillos y otras «mini formaciones» en este ámbito.

Las funciones del conservador-restaurador no están regladas en las Administraciones españolas, Trabajo o Cultura, como ocurre por ejemplo en Italia, donde el Ministerio de Bienes Culturales es responsable de esta regulación. Tampoco se menciona la figura del conservador-restaurador en la Ley Contrato del Estado.

³⁷ VICENTE RABANAQUE, T. *Del restaurador de obras de arte al conservador-restaurador de bienes culturales. La consolidación disciplinar y profesional de la restauración en España (siglos XX-XXI)* Valencia: Universidad Politècnica de València, 2013. pp. 195-247.

La importancia y responsabilidad en la protección y transmisión del patrimonio quedan recogidas en la ley. Sin embargo, las funciones del personal encargado de garantizar las medidas directas que se realicen para conseguir estos objetivos no están reconocidas. No ocurre así en otras legislaciones europeas como es el caso de Francia, Portugal e Italia³⁸.

En este sentido, la labor de organizaciones como ECCO y ENCoRE en el Consejo de Europa ha servido para trabajar en las vías para combatir estas limitaciones: normalizar los estudios de conservación y restauración, establecer un código ético en relación con la regulación de la cualificación y las competencias profesionales y fomentar la educación para concienciar a la sociedad en la protección y transmisión de nuestro patrimonio cultural.

2. Puestos de decisión cubiertos por personal no especializado y desventaja frente a otros grupos profesionales.

Al tener el conservador-restaurador un nivel 2 en las plazas del Estado, la dirección de los departamentos ha ido recayendo en titulaciones superiores no especializadas en conservación-restauración, como conservadores de museos (historiadores, arqueólogos...) mermando las capacidades de decisión de la profesión.

La formación de un equipo interdisciplinar en el que las plazas de decisión estén cubiertas por profesionales cualificados (fig. 10) para ejercer las funciones propias de este tipo de cargo, a pesar de parecer la opción más razonable, no coincidía con lo que ocurría realmente. El nivel para acceder a este puesto se equiparaba a la tipología de los estudios y no a lo que habían consistido en sí, desestimando la formación del conservador-restaurador frente a la de otras profesiones cuya tradición amparaba un mayor reconocimiento como la de historiador o arqueólogo.

Además, la falta de reivindicación de los derechos en el colectivo tenía el siguiente efecto: el propio restaurador-conservador no asume las responsabilidades propias de su cargo.

Esto sería lo que motivara propuestas como la de la ESCRBC de Madrid, cuya intención fue la de ampliar sus estudios a un cuarto curso con el que conseguir la consideración similar al título universitario.



Figura 10. Profesional realizando el tratamiento de reintegración cromática [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: <http://www.mecd.gob.es/.imaging/crprsz250/dms/mecd/cultura-mecd/mc/centenario-dg-bellas-artes/profesionales/colectivos-especializados/c-especializados-restauradores-foto-2.jpg>

³⁸ Ibid., p. 199.

3. Colectivo minoritario profesional sin representatividad oficial

No se ha llegado a establecer un colegio profesional ya que, a pesar de los intentos, no se ha contado con el respaldo suficiente en el Parlamento, siendo la tendencia de la UE acabar con el poder de dichas organizaciones. Sin embargo, a pesar del bajo número de conservadores-restauradores en instituciones públicas y museos estatales, han ido surgiendo asociaciones con impacto social.

Un ejemplo reciente es ACRE³⁹, cuya labor al respecto de las competencias profesionales ha incluido: campaña de recogida de firmas para la petición de que la normativa recoja las funciones, responsabilidades y competencias de los conservadores-restauradores, consulta a los conservadores-restauradores contratados por la Administración Pública en forma de Formulario⁴⁰ para conocer las fichas de trabajo y las titulaciones de los trabajadores, solicitud de suspensión de la homologación de los titulados de la ESCRBC a título superior mediante la asistencia a un curso completo mediante su impugnación ante la Comunidad de Madrid, encargo de un estudio jurídico para evaluar la estrategia de regulación profesional, acción por la homologación directa de antiguos alumnos de conservación y restauración de escuelas superiores al EEES, etc.

Otra asociación que cabe destacar por su relevancia es el Grupo Español del International Institute for Conservation of Historic and Artistic Works (GEIIC), potenciando la comunicación entre los profesionales miembros y ofreciendo cursos, jornadas de trabajo y la

edición de las publicaciones, entre otras actividades.

Es conveniente señalar que la falta de unidad entre los profesionales contribuye a que se produzca mucho más intrusismo laboral. De la misma forma, la oferta de títulos propios homologados ha incrementado la falta de asociación entre los miembros del colectivo, señalándose las diferencias existentes entre unos y otros.

Por otra parte, las prácticas (fig. 11) cuyo objetivo es el de completar la formación se llevan a cabo sin la supervisión ni el control deseable con lo que degeneran en la suplantación de profesionales titulados y con experiencia.



Figura 11. Profesional realizando el tratamiento de reintegración cromática [en línea], [consulta: 25 julio 2015]
Disponible en:
<http://www.mecd.gob.es/.imaging/crprsz250/dms/mecd/cultura-mecd/mc/centenario-dg-bellas-artes/profesionales/colectivos-especializados/c-especializados-restauradores-foto-2.jpg>

³⁹ Asociación profesional de Conservadores Restauradores de Bienes Culturales de España.

⁴⁰ Promovido por Elena García Gayo.

Las soluciones a las que se apunta para contrarrestar estos aspectos negativos pasan por la propuesta de un Registro de Conservadores-Restauradores que sirva como filtro para la intervención del patrimonio reconocido y la exigencia de la capacitación profesional. También la demostración de que estos profesionales estén al día y hayan actualizado la formación tradicional de la que en gran parte de los casos parten, adaptándola a las necesidades y avances más recientes (formación continua).

4. Incoherencia entre la formación y el nivel laboral.

Los resultados de los nuevos estudios de Grado todavía no son lo suficientemente significativos, aunque se han paliado muchas de las limitaciones relativas a la contratación y a los conflictos planteados respecto al acceso profesional que discriminaba a los conservadores-restauradores. Como consecuencia, también se plantean problemas para alcanzar el equilibrio de una situación laboral estable así como un trabajo convenientemente remunerado.

5. Emigración hacia otras áreas relacionadas (o no) debido a la precariedad laboral, a la falta de dignificación de los profesionales, a la falta de puestos de trabajo, oposiciones, concursos...

6. Falta de unanimidad para establecer una definición de la profesión consensuada (fig.12).

En España, en los años 80 surge el debate para determinar cuál es el término que mejor define la profesión. Ya existía en Europa la asignación de «conservador-restaurador», resultado de la reunión de Copenhague del ICOM-CC y el documento «El conservador-restaurador: una definición de la profesión».

Teniendo en cuenta la tendencia en el siglo XXI que apunta a un incremento de las intervenciones de conservación preventiva frente a otras, parece más apropiado decir «conservador». No obstante, es importante señalar que no siempre es indicativo una tendencia más conservativa ya que en otros casos no sucede de la misma manera: en Italia se emplea «restaurador» a pesar de vincularse con una tendencia de conservación arqueológica (en España dicho término – conservador- se asocia a los conservadores de museos, y crea por tanto bastante confusión)

Desde el congreso del ICOM-CC de Nueva Delhi, en el 2008, ya se recogen y definen nuevos términos para establecer varios tipos de intervención: conservación como término genérico que incluye: conservación preventiva, conservación curativa y restauración. El conservador-



Figura 12. Profesional examinando una momia [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en:

<http://www.mecd.gob.es/.imaging/cprsz250/dms/mecd/cultura-mecd/mc/centenario-dg-bellas-artes/profesionales/colectivos-especializados/c-especializados-restauradores-foto-4.jpg>

restaurador debe asumir aquí un papel fundamental en un equipo multi y pluridisciplinar.

Así, entre las labores del conservador-restaurador estarían:

La conservación de tipo preventivo –actuando en el entorno, en el ambiente-, como de tipo curativo-cuando ya el daño se ha producido o se está produciendo implica la estabilidad de la obra de cara al futuro, por ejemplo, una desinsección, una consolidación, una estabilización-. Y, luego [...], cuando ya se ha estabilizado la materia para evitar su progresiva degradación, entonces intervendríamos con una restauración [...], que es una operación encaminada a devolver la legibilidad y la funcionalidad estética de un bien cultural –determinados tipos de limpieza, una reintegración, una reconstrucción- Pero la restauración [...] siempre tiene que ir precedida por trabajos de conservación; la restauración es complementaria a la conservación, que es el objetivo fundamental. ⁴¹

7. El reconocimiento de los profesionales a las labores del pasado.

Fomentado por la falta de consideración hacia las restauraciones que se realizaron en el pasado y que hoy no se considerarían adecuadas, dificultando el prestigio de la profesión ya que no se contempla suficientemente la contribución que en numerosos casos se ha dado para proteger la cultura.

La consideración de las intervenciones anteriores y que resultan inadecuadas hoy en día podría basarse atendiendo a su contexto: forman parte Historia de la Restauración y el conocimiento que nos transmiten nos ha permitido asimilar esta experiencia y evaluar sus ventajas e inconvenientes. Por tanto, forman parte de la herencia que nos ha hecho progresar hasta la actualidad. En otras palabras, se puede afirmar que «todas las restauraciones son indisociables a su propio contexto histórico»⁴² considerando además que gracias a ellas, se han podido conservar (aunque no fuera de la forma más adecuada) muchas obras hasta la actualidad.

La transformación en los criterios metodológicos a lo largo del tiempo ha venido acompañada del cambio en la definición del conservador-restaurador: alejándolo del artista para aproximarle al científico que, mediante resultados y análisis ha alcanzado la posibilidad de ampliar sus conocimientos y justificar así sus intervenciones a partir de los casos de estudio y documentación que han tenido lugar hasta ahora.

Por tanto, el desarrollo de la disciplina, acota el campo de acción de la profesión y del resto de profesiones afines, lo que contribuirá a la valoración del conservador-restaurador, siendo reconocido por la sociedad.

⁴¹ Texto literal de Entrevista 10 recogida en VICENTE RABANAQUE, T. *Del restaurador de obras de arte al conservador-restaurador de bienes culturales. La consolidación disciplinar y profesional de la restauración en España (siglos XX-XXI)* Valencia: Universidad Politècnica de València, 2013. pp. 224-225.

⁴² *Ibíd.*, p.247.

8. Confrontación entre profesionales de los diferentes títulos otorgados en años recientes.

Los títulos de diplomatura, equivalencia a diplomatura, licenciatura con especialidad o con itinerario curricular especializado, completo o no, han creado niveles diferentes de puestos profesionales, casi siempre desarrollando la misma función o trabajo. Todo esto ha provocado rivalidades y situaciones ingratas a nivel profesional.

La ESCRBC de Madrid, que empezó siendo el primer centro de conservación y restauración en España, tiene una larga tradición histórica y ha sido testigo de la transformación del conservador-restaurador durante su formación.

Su modelo ha sido después implantado en algunas comunidades autónomas. Por otro lado, las facultades en las que se adoptó esta disciplina, fueron revisando y modificando los planes de estudio para ampliar el número de horas lectivas y así poder profundizar en los contenidos impartidos. La implantación del Grado ha dado respuesta a la necesidad de ampliar los estudios de conservación-restauración específicos a cuatro años, y a su prolongación con postgrados y doctorado.

La posibilidad de simplificar en un solo nivel de formación estas enseñanzas podría ser la solución más sencilla, cosa que no se ha llevado a cabo debido a la gran diferencia existente entre las estructuras universitarias y las de las escuelas de artes plásticas. No obstante, reconocer más de un nivel profesional también podría suponer el enriquecimiento de la profesión, en cuanto a que se ampliaría y enriquecería el contexto en el que se desarrolla, delimitando las características y obligando a distribuir las competencias de cada uno.

En este sentido, Italia aprobó un modelo para el reconocimiento simultáneo de los trabajos de los conservadores-restauradores y otros profesionales que colaboran con ellos, en la Normativa de 25 de septiembre de 2009 del Ministerio de Bienes Culturales.

9. Desconfianza ante las consecuencias de las nuevas titulaciones en la profesión.

El recelo ante la nueva configuración académica y la efectividad de los estudios cuando surgieron los niveles de posgrado planteó la posibilidad de que su origen fuera síntoma de insuficiencia de la formación previa en conservación y restauración.

Se temía además que existiera una desproporción entre la formación teórica y la práctica al adaptar la formación a unos estudios universitarios cuando había sido preeminentemente práctica en el grado medio:

De ahí que los nuevos planes de estudios traten de garantizar la calidad de la enseñanza, dentro de un currículo interdisciplinar que fomente la formación integral y combine los conocimientos teóricos con muchas horas de práctica, que

impulse el desarrollo de la investigación en un segundo y tercer ciclo, así como el intercambio entre centros y países.⁴³

10. Transformaciones en algunas instituciones para mejorar las condiciones de trabajo del conservador-restaurador.

Se han implantado mejoras en algunos talleres e instituciones para optimizar los resultados de las intervenciones, especialmente a partir de comienzos del siglo XXI (figs.13-fig.19).

Estas innovaciones han consistido en reformas arquitectónicas, mejor estructuración en las funciones y personal en las plantillas, creación de nuevos espacios, incorporación de equipos actualizados, sistemas de gestión actualizados, nombramiento en



cargos de dirección a conservadores-restauradores como síntoma del reconocimiento que se ha ido obteniendo y que ha servido para la difusión social de esta profesión. Algunos de los centros donde se han percibido estas mejoras han sido: el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico con una nueva organización (2002), adaptación de la estructura en el área dedicada a la restauración del Museo Nacional del Prado⁴⁴ o el cambio de ubicación del Centre de Restauració de Béns Mobles de Catalunya a Valldoreix (2003) para mejorar las condiciones existentes en un nuevo edificio.

Figura 13. Proceso de restauración de la obra *Portrait of Joella* (*Retrato de Joella*) de Salvador Dalí y Man Ray. MNCARS, (2014-2015) [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: http://www.museoreinasofia.es/sites/default/files/styles/foto_horizontal_wide/public/pag e/joelladali_proceso_12.jpg?itok=52rTCIYb

⁴³ «La conservación y restauración de bienes culturales en el nuevo contexto educativo español», *Revista PH*, 2008, núm. 66, pp. 106-123. En VICENTE RABANAQUE, T. *Del restaurador de obras de arte al conservador-restaurador de bienes culturales. La consolidación disciplinar y profesional de la restauración en España (siglos XX-XXI)* Valencia: Universidad Politècnica de València, 2013. p. 238

⁴⁴ La organización y gestión del nuevo departamento, tal y como explica Pilar Sedano en *Función y gestión del departamento de conservación en dos grandes museos: Museo Nacional del Prado y Museo Nacional Reina Sofía*, se basó en un nuevo organigrama con especialidades en restauración, el diseño de varios laboratorios técnicos y un nuevo laboratorio de análisis, una nueva organización en el área de restauración según el tipo de materiales de las obras y colecciones y el tipo de tratamiento a realizar, un gabinete de documentación técnica y un laboratorio de análisis con su correspondiente responsable y jefe de área, la ampliación a 900m² en 4 pisos, el diseño de instalaciones para responder a las necesidades de higiene y seguridad que requieren consideración durante los tratamientos, el movimiento y acceso a las mismas, recursos humanos, material y medidas preventivas de seguridad, etc.

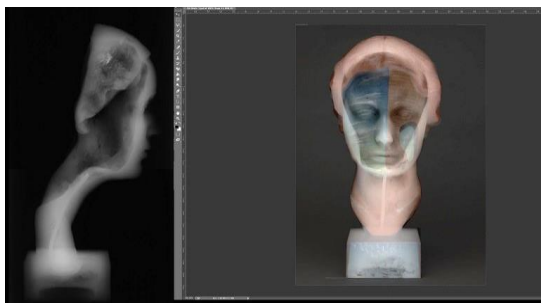


Figura 14. Transparencia de la fotografía con luz visible y la radiografía de *Retrato de Joella*, Salvador Dalí y Man Ray. MNCARS, (2014-2015) [en línea], [consulta: 25 julio 2015]

Disponible en:

http://www.museoreinasofia.es/sites/default/files/styles/foto_horizontal_wide/public/page/transparencia_de_la_fotografia_con_luz_visible_y_la_radiografia_de_retrato_de_joella.jpg?itok=R52xDyGB



Figura 15. Vista 3D con luz infrarroja de *Retrato de Joella*, Salvador Dalí y Man Ray. MNCARS, (2014-2015) [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en:

http://www.museoreinasofia.es/sites/default/files/styles/foto_horizontal_wide/public/page/vista_3d_con_luz_infrarroja.jpg?itok=VKwuIC7-



Figura 16. Vista 3D con luz ultravioleta de *Retrato de Joella*, Salvador Dalí y Man Ray. MNCARS, (2014-2015) [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en:

http://www.museoreinasofia.es/sites/default/files/styles/foto_horizontal_wide/public/page/vista_3d_con_luz_ultravioleta.jpg?itok=DDFhrDG8



Figura 17. Vista 3D con luz visible de *Retrato de Joella*, Salvador Dalí y Man Ray. MNCARS, (2014-2015) [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en:

http://www.museoreinasofia.es/sites/default/files/styles/foto_horizontal_wide/public/page/transparencia_de_la_fotografia_con_luz_visible_y_la_radiografia_de_retrato_de_joella.jpg?itok=R52xDyGB



Figura 18. Documentación fotográfica de *Retrato de Joella*, Salvador Dalí y Man Ray. MNCARS, (2014-2015) [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en:

http://www.museoreinasofia.es/sites/default/files/styles/foto_horizontal_wide/public/page/02.jpg?itok=TQirt7aP



Figura 19. Documentación fotográfica de *Retrato de Joella*, Salvador Dalí y Man Ray. MNCARS, (2014-2015) [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en:

http://www.museoreinasofia.es/sites/default/files/styles/foto_horizontal_wide/public/page/03.jpg?itok=oDIPaIL5

11. Divulgación y concienciación social.

Partiendo de la falta de información que ha prevalecido en el pasado, todavía parece que hay reticencia en la comunicación entre algunos profesionales respecto a los procedimientos empleados y los resultados obtenidos. Sin embargo, se han hecho muchos progresos respecto a la actitud del conservador-restaurador, adoptando una posición más abierta: publicaciones periódicas emitidas por las instituciones sobre los trabajos realizados y los resultados obtenidos, videos online, convocatorias, becas, ofertas de empleo, etc. La divulgación en revistas especializadas en España, como *Pátina*, editada por la ESCRBC de Madrid, *Ge-Conservación*, el *Boletín del IPCE*, el *Boletín del IAPH*, el *Boletín del Museo del Prado*, y otras, muestran los avances en la transferencia del conocimiento. También se han realizado exposiciones cuya temática ha girado entorno a la investigación de una obra y su intervención, por ejemplo, *Retrato de Hugo Erfurth* de Otto Dix; «Técnicas y secretos»⁴⁵ celebrada entre los meses de marzo y mayo del 2008 en el museo Thyssen-Bornemisza. También en esta institución se tuvo la iniciativa de mostrar al público a través de un espacio acristalado la intervención que se estaba acometiendo a la obra de Tintoretto titulada *El Paraíso* (figs. 20-22)



Figura 20. Limpieza capa pictórica de *El Paraíso*, Tintoretto, Museo Thyssen-Bornemisza [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: <http://www.museothyssen.org/microsites/tintoretto/restauracion.html>



Figura 21. Barnizado de la obra *El Paraíso*, Tintoretto. Museo Thyssen-Bornemisza [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: <http://www.museothyssen.org/microsites/tintoretto/restauracion.html>



Figura 22. Limpieza capa pictórica de *El Paraíso*, Tintoretto. Museo Thyssen-Bornemisza [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: <http://www.museothyssen.org/microsites/tintoretto/restauracion.html>

⁴⁵ Museo Thyssen-Bornemisza: *Otto Dix*. [en línea] *Retrato de Hugo Erfurth. Técnicas y secretos*. [consulta: 13 de mayo 2015] Disponible en: http://www.museothyssen.org/microsites/exposiciones/2008/otto_dix/

También participan en la difusión ferias como la de ARPA⁴⁶ en Valladolid, sirviendo como plataformas en las que en la que se presentan proyectos e iniciativas en patrimonio cultural, se analizan intervenciones realizadas, se introducen programas sociales para aproximar a la sociedad al patrimonio y se premian en la categoría de Restauración e Intervención los trabajos más destacados.

Hasta hace algunos años las publicaciones referidas a temas de conservación y restauración de bienes culturales eran escasas y la gran mayoría de ellas se encontraban sin traducir a otros idiomas, siendo su alcance limitado.

Cabe destacar la necesidad de la difusión de documentación relativa y el intercambio de conocimiento de cara a la investigación y desarrollo de la actividad profesional, obteniendo además mayor trascendencia como aportación en este progreso.

12. Escaso apoyo por parte del gobierno y las instituciones.

Los instrumentos de los que se sirve la sociedad para conocer la imagen del conservador-restaurador, como los medios de comunicación, en ocasiones han supuesto la malinterpretación de su labor al informar al público mayoritariamente cuando sus acciones han resultado polémicas.

No se ha incidido suficientemente en que su trabajo es fundamental para la defensa de nuestro patrimonio.

Además, los medios en muchas ocasiones reducen al tratamiento de la información relativa a los bienes culturales refiriéndose a ellos únicamente como objetos meramente de consumo, cuyo principal reclamo es turístico o por moda, produciendo muchas veces que se extienda esta concepción perjudicial para su conservación cuando se produce una visita constante y sin los controles adecuados (estando patente la ausencia de una conciencia de conservación a largo plazo tanto por los ciudadanos como por las instituciones que los custodian) En adición a esto, la función de los políticos en la protección del patrimonio se queda atrás frente al objetivo de rentabilizar los bienes culturales.

Tampoco existe un gran interés en la difusión del patrimonio cultural y su preservación por parte de las administraciones pública o los gobiernos ya que no se llega a percibir un claro entendimiento o valoración de la cultura como medio de progreso social. Esto se traduce en la falta de implicación ciudadana debido a que no se utilizan los suficientes recursos para motivar el sentimiento de responsabilidad de los individuos que la componen, la identidad popular en los objetos de la cultura a la que pertenecen.

⁴⁶ AR&PA: *Inicio*. [en línea] *¿Qué es AR&PA?* [consulta: 13 de mayo 2015] Disponible en: http://www.jcyl.es/web/jcyl/ARPA/es/Plantilla100/1284351825830/_/_/_

En otras palabras, el patrimonio reclama la participación activa de la sociedad. El apoyo de los organismos públicos es necesario para conseguir los objetivos que plantean su preservación y disfrute, en la medida en que todos contribuyamos a que sean posibles.

5.1. FORMACIÓN Y ACTIVIDAD REGULADAS FUERA DE ESPAÑA

La adaptación al resto de los países de la Unión Europea del Plan Bolonia ha resultado diferente en cada uno, distinguiéndose algunos como Inglaterra y los países «atlánticos» junto con Portugal, donde se aprobó el modelo de tres años de grado y dos de posgrado. Aprovechando esta conversión se utilizó la equivalencia de los estudios que la precedían como puente para el estudiante.

En la legislación italiana encontramos la Normativa de 25 de septiembre de 2009 del Ministerio de Bienes Culturales, donde se exponen los requisitos posibles para acreditarse como conservador-restaurador (citada anteriormente), teniendo que cumplir obligatoriamente uno de ellos. Pueden resumirse en:

- Superar los estudios en alguno de los institutos de restauración reconocidos, como l'Opificio delle Pietre Dure de Florencia, o el ICR en Roma, con una duración de cuatro años⁴⁷
- Superar los estudios en la Escuela Regional de Restauración con una duración de al menos dos cursos y además haber realizado actividad tutelada sobre bienes de entidades estatales o subdelegadas con la «Soprintendenza»
- Superar un examen con tres pruebas (una teórica y dos prácticas)

Obtener la cualificación de *collaboratore restauratore dei beni culturali* o *técnico del restauro*, asistente que colabora con el restaurador de los bienes culturales en la restauración técnica bajo su dirección y control directos. Se considera capacitado para tener cierta autonomía en la adopción de medidas que disminuyan los procesos de degradación activos y contribuyan a la preservación de los bienes⁴⁸. Esta figura es diferenciada del *restauratore di beni culturali* en sus conocimientos y funciones.

⁴⁷ Istituto Superiore per la conservazione ed il restauro: Home. *Scuola-presentazione* [en línea] *Scuola di Alta Formazione e Studio*. [consulta: 13 de mayo 2015] Disponible en: <http://www.icr.beniculturali.it/pagina.cfm?usz=4>

⁴⁸ Confartigianato UDINE. *Nuova disciplina dell'attività di «Restauro»*. [en línea] *Sintesi*, p.1 [consulta: 07 de agosto de 2015] Disponible en: <http://www.confartigianatoudine.com/system/resources/BAhbBlSHOgZmSSI+MjAxMi8wNi8xOS8xNF8xOV80N180MTJfRGltY2lwbGluYV9hcnRpc3RpY29fcmVzdGF1cm8ucGRmBjoGRVQ/Disciplina%20artistico%20restauro.pdf>

El restaurador es capaz de definir el estado de conservación, analizar los materiales constitutivos de la obra original así como intervenciones posteriores, establecer la metodología a seguir además de dirigir tratamientos de conservación y restauración, ejecutarlos por sí mismo o con la colaboración de otros compañeros de trabajos y otros profesionales.⁴⁹ Las definiciones de ambos profesionales se basan en las que se hallan en el Decreto Ministeriale n.86 de 26 de mayo de 2009⁵⁰.

En Portugal, la regulación de los estudios y el ejercicio profesional se establece mediante el Decreto-ley 55/2001 del Ministerio de Cultura de 15 de febrero de 2001. La formación está equiparada a licenciatura universitaria, siendo el mismo nivel administrativo que los conservadores de museo (nivel A)

El contexto académico universitario portugués en estos estudios comenzó en la Universidad Nova de Lisboa (fig.23), donde se formó a la primera promoción de conservadores-restauradores con nivel de licenciatura. Más adelante, lo harían también el Instituto Politécnico de Tomar y la Escola das Artes de la Universidad Católica Portuguesa. Todos ellos con tres años de



grado divididos en semestres, dos de posgrado, y doctorado, tras los cuales se estimaron excelentes resultados en cuanto a las competencias adquiridas y grado de inserción laboral.

Figura 23. Restauración de códice en la Universidad Nova de Lisboa [en línea], [consulta: 25 julio 2015]
Disponible en:

<http://cdn.fct.unl.pt/sites/www.de.r.fct.unl.pt/files/HPIM2873.JPG>

Entre los distintos centros dentro de la universidad se observan ciertas diferencias atendiendo a la rama que se impartía en cada uno. Por ejemplo, resulta más científica en los centros donde coexisten estos estudios con otras titulaciones de ciencias.

Por otra parte, si se atiende al Decreto número 140/2009 del 15 de junio en la legislación portuguesa, las intervenciones en bienes muebles están sujetas de manera obligatoria a la autorización de la administración de patrimonio cultural⁵¹. Esta autorización exige, entre otros: las calificaciones de los ejecutores de la intervención directa sobre la obra, especificar el equipo y los currículums de cada uno de los componentes que participan en la

⁴⁹ *Ibíd.*, p.1.

⁵⁰ Italia. Decreto Ministeriale 26 maggio 2009, n.86 (1). *Gazzetta Ufficiale* [en línea], núm. 160, de 13 de julio de 2009, pp. 1-6 [consulta: 13 de mayo de 2015] Disponible en: http://www.beniculturali.it/mibac/multimedia/MiBAC/documents/1257244009989_D.M._26_maggio_2009_n._86.pdf

⁵¹ Artículo 16, 17 y 18. Decreto-Lei 140/2009, de 15 de junio. *Diário da República* [en línea], núm. 113, de 15 de junio de 2009, pp. 3657-3658 [consulta: 08 de junio de 2015] Disponible en: http://www.unesco.org/culture/natlaws/media/pdf/portugal/portugal_lei140_2009_pororof.pdf

intervención y, luego, especificaciones referidas al «técnico» que realizará las obras de conservación-restauración:

- Formación de más de 5 años en conservación-restauración y 5 años de experiencia profesional a partir de la obtención del título.
- La formación, además, debe ser especializada y con experiencia en el área de intervención de las obras.
- De forma excepcional, puede admitirse previa justificación, la intervención por técnicos con formación inferior que acrediten una experiencia de un mínimo de 5 años en el área en la que se adscribe el objeto a intervenir.
- La dirección de las intervenciones correrá a cargo de técnicos con las especificaciones previamente formuladas así como la ejecución.

6. LA COMPETENCIA PROFESIONAL DEL CONSERVADOR-RESTAURADOR

Determinar qué se define por competencia es el primer paso para intentar establecer la de una profesión en concreto. En este caso, ECCO se refiere a ella como la capacidad para adaptarse a situaciones imprevistas y conseguir gestionarlas y transformarlas en su complejidad, estableciendo una estrategia.⁵²

En el desarrollo laboral del conservador-restaurador, nos encontramos con profesionales cualificados que llevan a cabo labores propias de la profesión (fig.24) pero también con personas sin una cualificación competente y que, en muchas ocasiones, provocan daños irreparables en el patrimonio cultural. Por eso, entre otros motivos, es necesario establecer un control que asegure la calidad de las intervenciones a través de sistemas de cualificación profesional.



Figura 24. Restauración en la Biblioteca Nacional [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: <http://www.mundo-geo.es/thumbs/full/42/14/00/restauracion-en-la-biblioteca-nacional-1442.jpg>

⁵² ECCO. Competencias necesarias para acceder a la profesión de conservador-restaurador [en línea] En ECCO: European Confederation Of Conservator-Restorers' Organisations, p.17. [consulta: 08 abril 2015] Disponible en: <http://www.ecco-eu.org/documents/ecco-documentation/competences-es/download.html>

Es necesario que se contemple la experiencia laboral (fig.25 y fig.26) de los profesionales, las empresas y las organizaciones, como parte importante dentro de los conocimientos y habilidades, ya que aumentarán el grado de especialización en este campo.

Orientado a este objetivo, se determina la base para establecer los descriptores MEC (Marco Europeo de Cualificaciones en español, o EQF, European Qualifications Framework, en inglés) que sirven para

calibrar los requisitos que se estimen necesarios para asegurar el desarrollo adecuado de la conservación-restauración en consonancia con el marco regulador existente, además de los principios de reconocimiento y protección del patrimonio en Europa.

Un paso importante que precede a esto son las Directrices Profesionales de ECCO en conexión con los niveles del MEC, siendo 6, 7 y 8 los que servirían para definir tres circunstancias por las que una persona está capacitada para intervenir en acciones de conservación-restauración el patrimonio.

Dentro del nivel 7, existen tres apartados entre los que se dan dificultades para la relación directa entre sí. En primer lugar, en definiciones demasiado generales que puedan ser excesivamente prescriptivas además de que no representen la concepción actual del tema tratado. Por otra parte, la tendencia a que resulten demasiado cerradas en cuanto a que limiten la inclusión de nuevos conocimientos profesionales y por tanto, tengan el inconveniente de ser rígidas en este sentido.

Para resolver estos problemas que se detectan, es necesario llevar a cabo una revisión de esta estructura jerárquica establecida por el

MEC en el que se contemple una ampliación del conocimiento profesional además de una progresión en estas clasificaciones para poder así ajustar esta propiedad de la conservación-restauración: el crecimiento en los conocimientos, habilidades y competencias.

Teniendo como base esta situación, el 20 de febrero de 2009 se reunirían ECCO y ENCoRE para llegar a un consenso entre el nivel de acceso profesional y el nivel de formación académico para interpretar con ambos los niveles del MEC.



Figura 25. Unión de piezas de un capitel. Museo de Málaga [en línea], [consulta: 25 julio 2015]

Disponible en:
http://www.iaph.es/export/sites/default/galerias/conservacion-y-restauracion/intervenciones/imagenes/iaph_inervencion_museo_malaga_capitel_en_samblado_2.jpg_350260099.jpg



Figura 26. Unión de piezas de un capitel. Museo de Málaga [en línea], [consulta: 25 julio 2015]

Disponible en:
http://www.iaph.es/export/sites/default/galerias/conservacion-y-restauracion/intervenciones/imagenes/iaph_inervencion_museo_malaga_capitel_califal-ensamblado_1.jpg_350260099.jpg

El nivel 7 del MEC

Este nivel corresponde a un conocimiento con un nivel de especialización elevado que permite la aportación de nuevos saberes (fig. 27) y el uso de la conciencia crítica en el propio campo así como en otros relacionados entre sí. Más concretamente:

Conciencia crítica con respecto a las cuestiones de conocimiento en un campo determinado como la capacidad para adquirir conocimientos, evaluar su validez y fiabilidad, y aplicarlo, a fin de justificar todas las decisiones según el área de especializada previa del Conservador-Restaurador y, si es preciso, para realizar o gestionar acciones originadas en dichas decisiones.⁵³

En relación con esto, incluye un conocimiento más concreto de los principios, teorías y prácticas de la conservación-restauración, un conocimiento más elevado en los campos anexos a la especialidad y un conocimiento genérico del ámbito del patrimonio cultural.

Se estima que las habilidades necesarias permitan en adición al conocimiento propio y la ética profesional la resolución de las cuestiones relacionadas con la conservación y la restauración. Se trata de:



Figura 27. Conservación-restauración de piedra mediante bacterias que eliminan las sales [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en:

<http://estaticos01.elmundo.es/assets/multimedia/imagenes/2015/04/28/14302417666951.jpg>

[...] observar, recoger y analizar de modo crítico información importante a fin de alcanzar conclusiones adecuadas y llevar a cabo un curso de acciones; la capacidad de analizar y evaluar continuamente la situación y el proceso a fin de introducir ajustes cuando sea necesario; la capacidad para integrar el conocimiento procedente de diversos campos y para crear nuevos conocimientos y procedimientos cuando proceda; también, la habilidad para comunicar conocimientos.⁵⁴

Por supuesto, es necesario un adecuado nivel de habilidad manual y sensibilidad además de un grado elevado de experiencia en métodos, materiales, herramientas e instrumentos conocidos y novedosos en una determinada especialidad. También debe posibilitar el ensayo de otros procesos en el caso de que no sean habituales o frecuentemente empleados.

⁵³ *Ibíd.*, p.15.

⁵⁴ *Ibíd.*, p.16.

La forma de determinar el perfil profesional consiste en la descripción sistemática del nivel de conocimiento, habilidades y competencia por el que se considerará legítimo que una persona ejerza la profesión de conservador-restaurador, persiguiendo alcanzar un objetivo prioritario a través de un perfil de acciones.

Este objetivo se podría definir como el de «garantizar la transferencia del máximo significado al futuro en beneficio de las personas de todo el mundo» y «comparte gestionar el cambio [...] a través de la negociación»⁵⁵ entendida como la relación que se produce para llegar a un acuerdo de intereses entre los profesionales y otras personas con otras inclinaciones.

Por otra parte, las acciones que articulan el perfil del conservador-restaurador incluyen:

- La toma de decisiones buscando alcanzar el objetivo principal de las acciones (ya mencionado).
- La gestión del patrimonio cultural desde su posición.
- La investigación y documentación en todo el proceso de toma de decisiones (ECCO 2001).
- El desarrollo de las habilidades adecuadas para la práctica de técnicas de diagnóstico y la ejecución de los tratamientos.
- Examen y diagnóstico.
- Aplicación de los principios éticos profesionales.
- Informe dirigido a los trabajos que se pueden dar a posteriori con indicaciones e instrucciones para su salvaguarda y mantenimiento.

Estas acciones se llevarán a cabo durante el proceso que en líneas generales consiste en:

1. Examen y diagnóstico.
2. Evaluación de necesidades.
3. Selección de acciones de Conservación-Restauración.
4. Planificación y organización de acciones.
5. Ejecución del curso de acción.
6. Resultado y evaluación.
7. Consejo y posterior cuidado.

Evaluación de conocimiento, habilidad y competencia

Interpretadas como jerarquía de aprendizaje⁵⁶, la relación entre estas tres variables puede explicarse de la siguiente forma:

⁵⁵ STANIFORTH, S. Conservation: Significance, Relevance and Sustainability. The Forbes Prize Lecture delivered on Tuesday 10th September, IIC Congress in Melbourne, 2002. En: ECCO. *Competencias necesarias para acceder a la profesión de conservador-restaurador* [en línea] [consulta: 08 abril 2015], p.18. Disponible en: <http://www.ecco-eu.org/documents/ecco-documentation/competences-es/download.html>

⁵⁶ ECCO. *Competencias necesarias para acceder a la profesión de conservador-restaurador* [en línea] En ECCO: European Confederation Of Conservator-Restorers' Organisations, p.21.

La coherencia y la responsabilidad en la práctica de la profesión de conservador-restaurador (fig.28) es posible gracias a la experiencia, parte fundamental junto al conocimiento y habilidad necesarios, así se expresa en la clasificación que realiza ECCO que contempla el conocimiento-habilidad como principales bases que definen la competencia profesional, relacionándose entre sí, junto a la experiencia.



Figura 28. Equipo de conservadores-restauradores trabajando en el Istituto per l'Arte e il Restauro de Florencia [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: <http://www.palazzospinelli.org/immagini/slide/slide-master-conservazione-02.jpg>

Para evaluar el conocimiento, se distingue entre la proporción en cuanto a cantidad de conocimiento y el tipo de conocimiento como dos aspectos imprescindibles. La escala que sirve de referencia para evaluarlo (cognición) es la Anderson y Krathwohl⁵⁷ (2001) y consta de:

1. Recordar.
2. Comprender.
3. Aplicar.
4. Analizar.
5. Evaluar.
6. Crear.

A su vez, el conocimiento se puede clasificar distinguiendo:

- A. Factual, realidad objetiva o en relación.
- B. Conceptual, idea abstracta o general.
- C. Procedimental.

[consulta: 08 abril 2015] Disponible en: <http://www.ecco-eu.org/documents/ecco-documentation/competences-es/download.html>

⁵⁷ ANDERSON, L.W y KRATHWOHL, D.R. A taxonomy for learning, teaching and assessing: A revision of Bloom's Taxonomy of educational objectives: Complete edition, New York: Longman, 2000.

D. Metacognitivo, más completo que la actividad consciente referida a la práctica corriente.

Cada uno de estos niveles de conocimiento procede del anterior y al mismo tiempo, se interrelacionan en los mapas que se desarrollan en relación a la actividad profesional del conservador-restaurador.



Figura 29. Conservadora-restauradora interviniendo una pintura mural [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: <http://www.palazzospinelli.org/immagini/slide/slide-restauro-affreschi-02.jpg>



Figura 30. Conservadora-restauradora en el Istituto per l'Arte e il Restauro de Florencia [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: <http://www.palazzospinelli.org/immagini/slide/slide-restauro-dipinti-02.jpg>

La habilidad, por otra parte, consiste en la facilidad y precisión para llevar a cabo una actividad encaminada a un resultado concreto. Se desarrolla a partir de la formación práctica o la experiencia (fig.29 y fig.30).

También se clasifica en varios niveles:

1. Habilidad básica

Comprende el dominio de actividades básicas en el procedimiento de conservación-restauración, recomendándose sin embargo la supervisión en ciertas actividades ya que puede no tenerse en cuenta los criterios éticos ya que el conocimiento que se tiene de estos es superficial (estableciendo unos límites).

2. Habilidad intermedia

Es un nivel superior respecto al anterior en cuanto a la profundidad de conocimiento y la facilidad para realizar una tarea. Permite trabajar en equipo para resolver situaciones difíciles y de manera autónoma en tareas básicas.

3. Alto nivel de dominio

Su autonomía le permite llevar a cabo procedimientos y conocer, de manera aceptable, los criterios establecidos aunque puede haber complicaciones con tareas más difíciles (debido a la falta de experiencia).

4. Habilidad de experto

En este nivel se controla completamente la ejecución de tareas y además se pueden llevar a cabo actividades en campos relacionados con el propio. Puede introducir satisfactoriamente nuevos métodos para llevar a cabo los procedimientos.

La conexión entre el nivel 7 del MEC y el tipo de conocimiento en adición al nivel de habilidad (fig. 31) se puede interpretar fácilmente en el cuadro-esquema que recoge el documento de ECCO (fig. 32).



Figura 31. Limpieza superficial de una miniatura mediante el empleo de bisturí [en línea], [consulta: 25 julio 2015]

Disponible en:

https://farm9.staticflickr.com/8668/16646442810_f5dae06f56_z.jpg

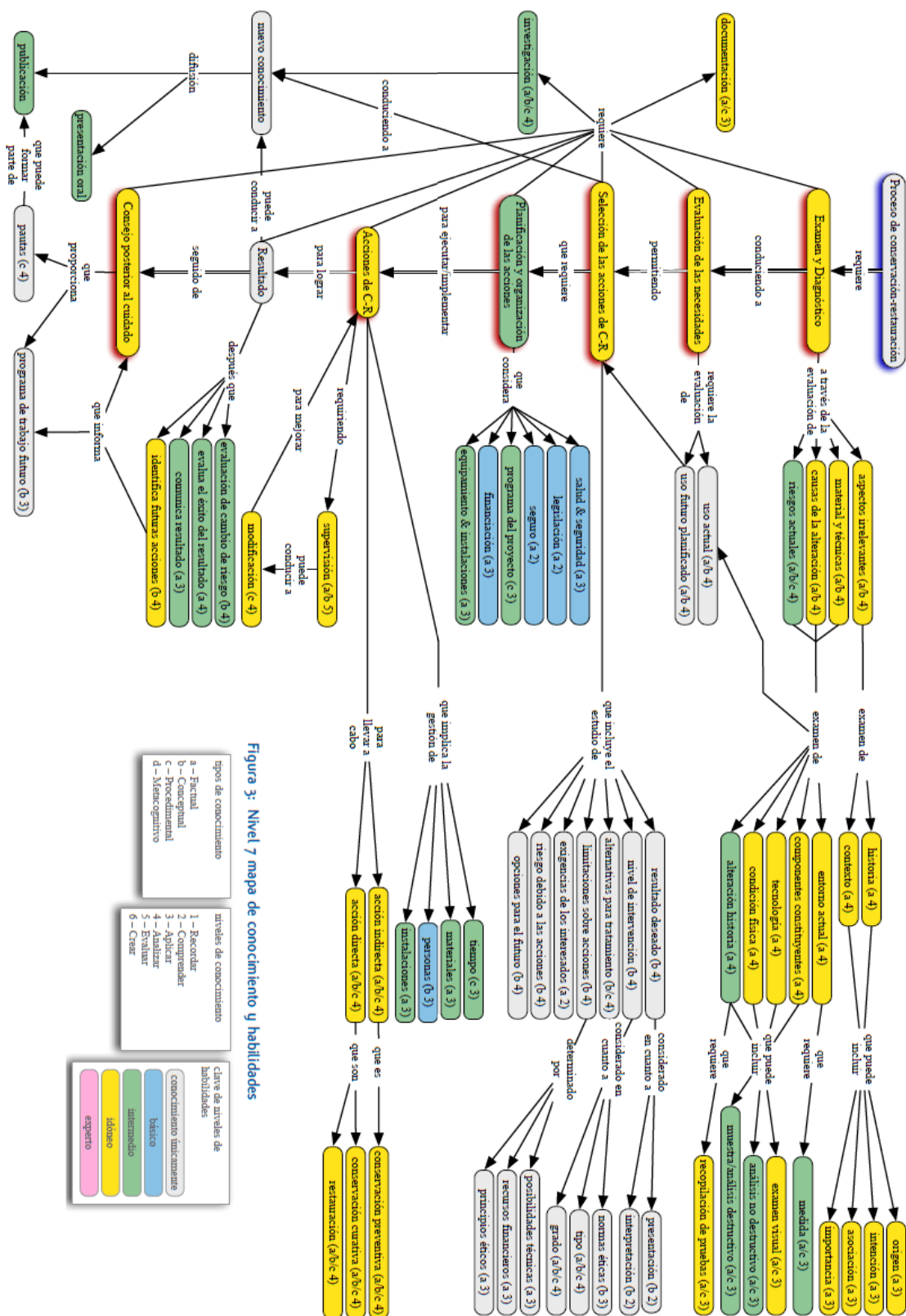


Figura 32. Mapa de nivel 7 de conocimiento y habilidades [en línea] En ECCO: European Confederation Of Conservator-Restorers' Organisations, p.31. [consulta: 08 abril 2015]
Disponible en: <http://www.ecco-eu.org/documents/ecco-documentation/competences-es/download.html>

Por tanto, en el nivel 7 del MEC:

El conocimiento es sobretodo conceptual y procedimental. En otras palabras, la aplicación de conocimientos y el análisis de resultados, aunque no el proceso en sí, se pueden adaptar a las soluciones aunque no introducir cambios importantes ya que todavía no se ha desarrollado el nivel metacognitivo.

Se requieren en los siguientes apartados:

- Organización y planificación; nivel intermedio de habilidad.
- Salud y seguridad, cuestiones jurídicas, seguros, economía y gestión; nivel básico de habilidad.

El mapa conceptual desarrollado puede interpretarse comprendiendo varias perspectivas:

- El profesional de la conservación-restauración. Identificación del nivel y tipo de competencia para alcanzar de manera adecuada la salvaguarda y la integridad material cultural. Deben contemplarse, atendiendo a las necesidades del caso específico, todos los aspectos que incluyen los procedimientos (fig. 33 y fig. 34) considerándose a priori lo imprescindibles que sean.

Además, este mapa puede utilizarse dentro del sistema de acreditación (tanto para conseguir la titulación como para medir los aspectos profesionales que más y menos se han ido desarrollando en el conservador-restaurador) como requisitos a cumplir en cada una de las actividades desarrolladas para permitir su intervención, entendiéndolo como una manera de «negociar su objetivo y medir su eficacia o utilidad»⁵⁸



Figura 33. Tratamiento de limpieza mecánica de la superficie metálica [en línea], [consulta: 25 julio 2015]

Disponible en:
<http://www.palazzospinelli.com/upload/ps/metalli-01.jpg>



Figura 34. Conservación-restauración de documento gráfico [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en:

<http://www.palazzospinelli.com/upload/ps/1411584000.jpg>

⁵⁸ ECCO. Competencias necesarias para acceder a la profesión de conservador-restaurador [en línea] En ECCO: European Confederation Of Conservator-Restorers' Organisations, p.31. [consulta: 08 abril 2015] Disponible en: <http://www.ecco-eu.org/documents/ecco-documentation/competences-es/download.html>

Examen y diagnóstico

Requiere un conocimiento factual, conceptual y procedimental. Habilidad entre nivel intermedio y dominio. Incluye explicar la información resultante de los análisis así como justificar las posibilidades existentes, para lo que el nivel de habilidad debe ser idóneo y el conocimiento procedimental.

Evaluación de la necesidad

Precisa conocimiento factual y conceptual.

La selección de las acciones a realizar en la conservación y restauración se establece utilizando:

	C. Factual	C. Conceptual	C. Procedimental
1. Resultado a alcanzar (justificar e interpretar)		✓	
2. Eficacia de otros tratamientos		✓	✓
3. Limitaciones de la propuesta	✓		
4. Riesgos que conllevan las acciones de conservación-restauración		✓	✓
5. Posibilidades de uso en el futuro	✓		
6. Normas y criterios éticos, opciones tecnológicas y recursos económicos	✓	✓	✓

Tabla 1. Selección de acciones según la necesidad.

A partir de ésta, se determina la necesidad de realizar la intervención.

Planificación y organización de acciones

Incluye habilidades empresariales y organizativas, desarrolladas con conocimiento factual y conceptual en áreas de seguro, salud y seguridad, programación del proyecto, acceso, equipo e instalaciones. El nivel de habilidad es intermedio.

Acciones de conservación-restauración

Deben considerar:

	Habilidad	C. Factual	C. Conceptual	C. Procedimental
1.Gestión	Nivel intermedio	✓	✓	
2.Aplicar y analizar procesos asociados a los tratamientos de conservación-restauración	Nivel idóneo	✓	✓	✓
3.Análisis constante de los procedimientos y de los resultados	Máximo nivel			✓

Tabla 2. Acciones de conservación-restauración.

Consejos posteriores

Cuidado preventivo y medidas deseables para su uso, requiere conocimiento procedimental. También el enfocar estos procedimientos como aportación para la investigación y posteriores publicaciones.

■ Docencia

Puede utilizarse como herramienta para aumentar el nivel de habilidad y conocimientos en un sector específico además de contribuir mediante los resultados de la enseñanza.

Así mismo, en este ámbito puede cuestionarse la falta de especificidad en la definición de determinados conocimientos y habilidades concretas para adquirir la

capacidad de realizar una tarea correctamente. Sin embargo, hay que tener en cuenta que definiciones más elaboradas podrían resultar prescriptivas para el conservador-restaurador (opinión que defiende ECCO) considerando además la influencia de la nacionalidad y la especialidad profesional al respecto (conviene recordar que cada país cuenta con una descripción de su propio plan de estudios)

El nivel 7 se considera el nivel con el que se accede a la profesión de conservador-restaurador (corresponde al programa de posgraduado o máster de 2 años), a partir de él se establecen los descriptores correspondientes al nivel inferior (nivel 6 de MEC) y al superior (nivel 8 de MEC), comparando las especificaciones de cada uno.

Nivel 6 MEC

Exige un nivel de comprensión de los procesos de conservación-restauración y un nivel de habilidad intermedio que incluya la destreza manual en las tareas técnicas que forman parte de estos procesos. La capacidad, sin embargo, no prescinde de la supervisión de un profesional experimentado aunque sí permite el trabajo individual en un área específica: la gestión y llevar a cabo procesos técnicos que sean complejos, instalaciones y cargos generales de gestión además de la gestión personal individual.

Se identifica este nivel con un nivel formativo similar a un grado en Conservación-Restauración o una licenciatura de 3 años.



Figura 35. Supervisión del proceso [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: http://www.sirpacifico.org/_Data/Files/Image/Restaurador_26_09_08_osservazioni.jpg

Nivel 8 del MEC

Es el máximo nivel de comprensión e incluye la experiencia necesaria para que, a partir del nivel 7, el profesional tenga un espectro con los conocimientos y la habilidad ampliados mediante el desarrollo profesional alcanzando un nivel metacognitivo superior. Corresponde a un programa de doctorado de 3 años, aumentando su especialización en un campo concreto pero pudiendo reducir el campo de especialidad al desarrollar de manera focalizada una parte determinada.

Se requieren en los siguientes apartados:

- Como es lógico, en la propia investigación y en la presentación oral y publicación del nuevo conocimiento adquirido; el nivel experto de habilidad.
- Examen y diagnóstico; el nivel idóneo de habilidad. Siendo experto en material y técnicas así como causas de la alteración.
- Ejecución y evaluación de tareas de conservación y restauración; el nivel idóneo de habilidad.

- Planificación, organización y evaluación de los resultados; el mayor nivel de competencia:
 - Salud y seguridad, cuestiones jurídicas, seguros, economía y gestión; nivel básico de habilidad.
 - Programa del proyecto y equipamiento e instalaciones, nivel intermedio de habilidad.

Se debe de tener en cuenta que el nivel experto puede ampliarse a otros aspectos dependiendo del tema de investigación, implicando unos u otros, según el caso.

Descriptor del nivel 8 del MEC

E.C.C.O. propone la interpretación siguiente para el descriptor del nivel 8:

«Conocimiento al límite más avanzado de un campo de trabajo o de estudio y en el punto de interacción entre campos»⁵⁹

E.C.C.O. señala las habilidades técnicas más avanzadas y especializadas en el campo de la Conservación-Restauración, donde se incluyen la síntesis y la evaluación, necesarias para resolver problemas críticos de investigación y/o innovación y para ampliar y redefinir el conocimiento o la práctica profesional existentes.⁶⁰

Por otra parte, E.C.C.O lo especifica como demostrar autoridad, carácter innovador, autonomía, integridad académica y profesional en el campo de la Conservación-Restauración, donde se incluye el compromiso permanente con el desarrollo de nuevas ideas o procesos a la vanguardia de los contextos de trabajo o de estudio en los que se incluye la investigación.⁶¹

Finalmente, podemos resumir que los niveles MEC 7 y 8 representan la ampliación de un nivel de especialidad particular dentro de la conservación-restauración pero no de todo el ámbito. Un nivel 7, correspondiente al máster, brinda la posibilidad de especializarse más adelante en una investigación para alcanzar el nivel 8, correspondiente al desarrollo profesional mediante la experiencia o a la realización de un doctorado.

La profesión se define atendiendo a múltiples factores combinados, resultando estos mapas-estructura una herramienta útil para identificar el grado en que se reconoce la competencia en cada uno de los aspectos que contemplan, pudiéndose interpretar de cara al

⁵⁹ The European Qualifications Framework for Life-Long Learning (EQF). Bruselas. [en línea] En: *European Communities*, 2008, p.12[consulta: 08 abril 2015]

Disponible en: http://www.ond.vlaanderen.be/hogeronderwijs/bologna/news/EQF_EN.pdf, 2008. ISBN: 978-92-79-08474-4

⁶⁰ *Ibíd.*, p.13.

⁶¹ *Ibíd.*, p.13.

propio profesional en activo (fig. 36) y a los que deseen formarse como profesionales de la conservación-restauración en diferentes categorías.



Figura 36. Tratamiento de reintegración cromática [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en:
<http://www.palazzospinelli.com/upload/ps/1406795235.jpg>

7. PROCEDIMIENTO DE LA REGULACIÓN PROFESIONAL.

De forma general, la base normativa que regula la relación entre las competencias y profesiones es el artículo 35 de la Constitución Española⁶² y el artículo 38⁶³, en los que se afirma que la función de los poderes públicos al respecto es la de garantizar y proteger el ejercicio de la profesión del ciudadano español, defendiendo la productividad de la sociedad. Por tanto, al margen de la regulación o no profesional, es innegable la importancia de su papel en la defensa de cualquier profesión.

El procedimiento para regular una profesión está relacionado con la evolución histórica de la profesión, siendo un proceso que se realiza con posterioridad a su consolidación (como es el ejemplo de la profesión de Abogado) Tampoco es imprescindible la regulación para considerar real una profesión (por ejemplo, el ejercicio profesional de Escritor no atiende a ninguna norma legal).

Suele ser la autoridad académica la que procede a «instrumentar y reglamentar la correspondiente formación»⁶⁴ una vez que la prestación de los servicios que ofrece la profesión han sido asumidos por la sociedad.

Para entender el procedimiento de regulación profesional, es fundamental conocer unas consideraciones al respecto. A continuación, se enuncian las más importantes.

Se pueden establecer dos tipos de restricciones al regular una profesión:

- Relativa al acceso a la profesión, de carácter específico.
- Relativa al ejercicio profesional, como códigos deontológicos determinados por Colegios profesionales.

La obtención del título académico tiene una serie de consecuencias a efecto académico y profesional, lo que significa que cuando un licenciado o graduado obtienen el título también consiguen el pleno derecho al acceso a la profesión correspondiente⁶⁵.

En otras normativas europeas, como es el caso de la anglosajona o la alemana, no sucede de la misma manera ya que requieren haber superado una prueba o examen específicos.

⁶² «todos los españoles tienen el deber de trabajar y el derecho al trabajo, a la libre elección de profesión u oficio [...]»

⁶³ «se reconoce la libertad de empresa en el marco de la economía de mercado. Los poderes públicos garantizan y protegen su ejercicio y la defensa de la productividad, de acuerdo con las exigencias de la economía en general y, en su caso, de la planificación»

⁶⁴ *Ibíd.*, p.16.

⁶⁵ En algunos casos también está ligado a otros requisitos, como veremos más adelante. Por ejemplo, colegiarse. GONZÁLEZ CUERTO, T. *El concepto de «profesión regulada» a que se refiere el documento «la organización de las enseñanzas universitarias en España»* Ministerio de Educación y Ciencia [en línea], [consulta: 01 junio 2015] Disponible en: <https://www.uco.es/organizacion/eees/documentos/nuevastitulaciones/reforma/informe-mec-prof-reguladas.pdf> p.15

No obstante, también encontramos títulos específicamente profesionales como las especialidades médicas, no consideradas títulos académicos.

Sin embargo y a pesar de los efectos profesionales del título, no debe confundirse con el acceso a una profesión regulada ya que éste estará supeditado en su acceso o ejercicio a llevar a cabo unas exigencias precisas.

Según el acceso a la profesión podemos distinguir entre:

- Profesiones colegiadas. Es imprescindible llevar a cabo la colegiación en el correspondiente Colegio profesional oficial.
- Profesiones tituladas. Sólo pueden desempeñarlas los profesionales que hayan obtenido el título (afectándoles el artículo 36 CE⁶⁶) con el que se conceden las competencias necesarias.
- Profesiones libres. Su acceso no está condicionado a requisitos previos.

Respecto al régimen propio de los Colegios profesionales, la Ley es prioritaria respecto a estos en la regulación de la actividad profesional. Aun así, la Ley Estatal de los Colegios profesionales puede crear algo de confusión a la hora de aplicarse este principio.

El procedimiento por el que un profesional puede disfrutar del uso de sus competencias en una profesión regulada consiste en la obtención de un título académico (que sirve para avalar que ha conseguido unos requisitos) y la superación de una prueba o la obtención de autorización administrativa.

En otras palabras, el RD 1665/1991 establece profesión regulada como «La actividad o conjunto de actividades profesionales cuyo acceso, ejercicio o alguna de sus modalidades de ejercicio se exija directa o indirectamente un título y constituyan una profesión en un Estado miembro.»⁶⁷

Dentro de las profesiones reguladas podemos establecer la siguiente clasificación respecto a esto:

- Profesiones tituladas. El acceso se obtiene mediante título académico de enseñanza superior.
- Profesiones no tituladas. El acceso se realiza a través de una prueba de aptitud mediante licencia administrativa. No tienen repercusión en el sistema educativo.

⁶⁶ El artículo 36 CE menciona la regulación del régimen aplicado a los Colegios profesionales y el desarrollo laboral.

⁶⁷ GONZÁLEZ CUERTO, T. *El concepto de «profesión regulada» a que se refiere el documento «la organización de las enseñanzas universitarias en España»* Ministerio de Educación y Ciencia [en línea], [consulta: 01 junio 2015] Disponible en: <https://www.uco.es/organizacion/eees/documentos/nuevastitulaciones/reforma/informe-mec-prof-reguladas.pdf> p.23.

Además, en el anexo del RD 1665/1991 figuran, a su vez, las profesiones⁶⁸ en las que se obliga a cumplir estas exigencias.

Este catálogo de profesiones, en adición a las Directivas sectoriales comunitarias, sirve para el reconocimiento de los títulos profesionales en el Marco de Europa. Así, aquellos profesionales que lo deseen pueden tener reconocidas sus competencias en otros Estados miembros de la UE y llevar a cabo en estos el ejercicio de su profesión (fig.37). Esto se sustenta en «que el reconocimiento parte de un contenido común de la formación a nivel comunitario»⁶⁹

A la hora de trasponer la Directiva acerca de la distinción y concesión de las cualificaciones en un profesión titulada, el Legislador tiene varias posibilidades:

- El empleo del concepto amplio de «profesión regulada», que conlleva dar por supuesto que la profesión se encuentra regulada al darse el caso de que existan rasgos que puedan conllevar esta situación, como es la existencia de un Colegio profesional.

El motivo sería impedir el desarrollo de la profesión llevado a cabo por extranjeros de la Unión Europea que no hayan obtenido el título o los requisitos de acceso pertinentes para llevarla a cabo (y que en cambio aquí se exigen)

No obstante, conviene apuntar que esto contradice el concepto de «profesión regulada» del artículo 36 CE y el artículo 35 de la Carta Magna (libertad de optar a la profesión deseada) Tampoco es coherente con el propósito de supresión de barreras entre los países miembros de la Unión Europea. Por tanto, esta opción no resulta conveniente al entrar en conflicto con estas normas.

- Otra posibilidad es la de aplicar un «concepto más restrictivo»⁷⁰ de profesión regulada:

[...] realizando o partiendo de un análisis a fondo de los presupuestos necesarios para la existencia de la misma y ciñendo el contenido del anexo únicamente a aquellas profesiones que realmente presentaran todos y cada uno de los elementos señalados como de necesaria concurrencia para la apreciación de una auténtica regulación de una determinada y específica profesión.⁷¹



Figura 37. Conservador-restaurador interviniendo en los *Caballos de San Marcos*, Venecia [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible

[enhttps://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/d/d8/HorsesSaintMark1.jpg/726px-HorsesSaintMark1.jpg](https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/d/d8/HorsesSaintMark1.jpg/726px-HorsesSaintMark1.jpg)

⁶⁸ *Ibíd.*, pp.25-27.

⁶⁹ *Ibíd.*, p.27.

⁷⁰ *Ibíd.*, p.30.

Esto limita más al profesional español respecto al procedente de otro país europeo ya que puede darse el caso de que se le exija cumplir más requisitos al primero respecto al segundo, considerando que estas exigencias sean menores en el país extranjero.

De aquí podemos extraer la importancia en la integración del concepto de «profesión regulada», muy significativo en cuanto a las consecuencias que afectarán al profesional.

Por otro lado, la apreciación más restrictiva (la segunda) implicaría la revisión para comprobar si se dan los presupuestos obligatorios para desarrollar un nuevo catálogo adaptado a las normativas vigentes.

La transposición de la Directiva 2005/36, implantando su contenido antes del 20 de octubre de 2007 a la normativa interna de los estados miembros establece finalmente que «el factor último que determina si existe o no real regulación de una profesión es el ordenamiento jurídico interno; y ello al margen de la naturaleza de la cualificación profesional que se exija para el acceso a la misma.»⁷²

Otro aspecto relativo que conviene aclarar es el del efecto real de la constitución de un Colegio profesional: su función es fundamentalmente organizativa y no participa de la regulación de la profesión de manera directa.⁷³

Para establecer que una profesión sea regulada debe de estar definida o debe estar normalizado el contenido de su ejercicio profesional, estando recogido en una Ley.

Si no existe mención en la normativa de esta profesión, se considerará como profesión no regulada aunque para su acceso se hayan tenido que superar unos requisitos o la obtención de un título.

El análisis de cada profesión se realizará de manera particular teniendo en cuenta la importancia, extensión y relevancia de la normativa reguladora⁷⁴.

La regulación puede tener además un grado diferente de intensidad. Se habla de profesiones abiertas cuando lo que se regula no es el propio ejercicio de la profesión sin los presupuestos para llevar a cabo su desarrollo profesional⁷⁵.

Las profesiones reguladas o cerradas, además, incluyen normativa referente a las competencias profesionales.

En definitiva, «serán profesiones reguladas aquellas actividades profesionales en cuyo desarrollo puedan verse implicados intereses públicos o generales y en las que exista una

⁷¹ *Ibíd.*, p.30.

⁷² *Ibíd.*, p.32.

⁷³ *Ibíd.*, p.34.

⁷⁴ *Ibíd.*, p.36.

⁷⁵ *Ibíd.*, p.37.

relación determinante entre la titulación exigida y la especificidad de la actividad a realizar, determinadas por la intervención del Legislador.»⁷⁶

Por tanto, para que una profesión regulada, a la que se acceda mediante la obtención de un título, goce de reconocimiento jurídico, deberá tener su contenido completamente desarrollado por el Legislador o a través de una norma con valor legislativo (exceptuando normas infralegales preconstitucionales)

7.1. LA PROFESIÓN MÉDICA: ACREDITACIÓN Y FORMACIÓN CONTINUADA.

Después de conocer el procedimiento general por el cual se regula una profesión, en este apartado se presenta el desarrollo de la profesión médica como ejemplo aplicado de profesión regulada que ha alcanzado la normalización de sus contenidos, entre los que se incluyen la competencia profesional.

Este proceso nos permite comparar además de la propia regulación, las consecuencias que ha tenido la misma a efectos prácticos en la sociedad y el colectivo. El médico ha alcanzado, como profesión, su consolidación a través de una larga trayectoria en la que ha buscado adaptar las condiciones en las que se desarrolla su actividad para ofrecer así el mejor servicio posible a los ciudadanos.

El apoyo por parte del gobierno y las instituciones ha jugado un papel crucial en este progreso al igual que la unidad entre los miembros que integran el conjunto de profesionales. No se trata únicamente de determinar las acciones, competencias y actitudes del profesional sino de desarrollar mecanismos que permitan la revisión y la orientación unida a su formación constante, más allá de los requisitos de acceso a la profesión. Además de contribuir a su propósito, estas medidas facilitan la labor de los poderes públicos en el control, garantía y protección del ejercicio del profesional al dotarle de medios específicos.

Debido a esta experiencia y a las decisiones tomadas a favor del correcto desempeño de su labor, se ha elegido la profesión médica dentro de las profesiones reguladas para llevar a cabo un análisis comparativo con la posible regulación de la profesión de conservador-restaurador.

Para empezar, los orígenes de la regulación de la profesión médica parten desde la actividad gremial de la Edad Media en forma de grupo con la intención de profesionalizar su ocupación, progresando hasta conseguir un estatus propio mediante la legislación de la profesión a través del Estado.

Sin embargo, una vez que se lleve a cabo este proceso puede revocarse en una desprofesionalización. La profesión de médico que junto a la de abogado y clérigo forma

⁷⁶ Ibíd., p.42.

parte de las 3 grandes profesiones tradicionales⁷⁷ ha visto amenazada la conservación del equilibrio de su estatus recientemente debido a las tensiones existentes con el gobierno.

La regulación de la profesión médica se ha dirigido principalmente hacia la protección de la sociedad de abusos o incompetencias en el sector así como para favorecer su desarrollo laboral en circunstancias apropiadas (fig.38). Se sustenta en el «establecimiento de estándares, la supervisión regular y las intervenciones dirigidas a garantizar la observancia de aquellos estándares. Los estándares tienen que ver con la educación, el comportamiento ético, la competencia, la actuación profesional (*performance*) y el compromiso.»⁷⁸

Esta regulación sigue 3 modelos diferentes: la autorregulación independiente, la autorregulación que otorga el Estado y la regulación estatal directa.

Principalmente, hay que distinguir entre la regulación externa y la denominada autorregulación. La diferencia fundamental entre ambas es que la regulación externa se lleva a cabo mediante las leyes y regulaciones específicas que determina el Estado, y la autorregulación se considera una capacidad propia de la profesión basada en códigos deontológicos y normativas procedentes de organismos que tienen reconocimiento legal.

Uno de los conceptos más importantes en la autorregulación es la confianza de la sociedad (fig. 39) debido a su relación con ella:⁷⁹ en la propia seguridad del paciente, en las competencias profesionales del médico y en la certeza de que elegirá, en cualquier caso, las soluciones más favorables para el paciente. La regulación

puede tener efectos limitantes en este sentido.

La autorregulación debe estar sujeta a varios compromisos: con el colectivo autorregulado, con los ciudadanos y con el gobierno. La autorregulación debe de ser justificada, clara y comprometida para evitar que se deteriore la consolidación adquirida, demostrando que es justa y razonable para la sociedad, ya que a ella se dirige el servicio profesional.

Es importante destacar la revalidación como parte de la autorregulación, entendida como:



Figura 38. Operación de cirugía general [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: http://www.viamedsalud.net/file_ext/viamedcomun/cabeceras_e_sc_ua/cirurgia_general.jpg



Figura 39. Médico examinando a su paciente [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: <http://medicinapositiva.com/wp-content/uploads/2014/03/Medico-Paciente.jpg>

⁷⁷ PARDELL, H. «Sobre la regulación de la profesión médica. Situación actual y perspectiva de futuro en España», *Medicina Clínica*. 2009, núm. 132 (1). p.18.

⁷⁸ *Ibíd.*, p.19.

⁷⁹ Arrow, Fukuyama, O'Neill y Jovell postulan al respecto. *Ibíd.*, p.19.

La introducción por parte de los organismos competentes, ya sean de carácter gubernamental, profesional o mixto, de algún tipo de requisito periódico para mantener determinado estatus profesional. Si dicho estatus se refiere al mantenimiento de la licencia de ejercicio, hablamos de «relicencia», y si tiene que ver con el mantenimiento de la certificación de especialista, hablamos de «recertificación».⁸⁰

El objetivo que persigue esta evaluación continuada es la de evitar la obsolescencia profesional que impide la aplicación de mejoras recientes en su ejercicio laboral, reduciendo así la calidad del servicio. Se compromete, por tanto a «[...] implantar estándares de práctica, estimular el aprendizaje continuo de los profesionales a lo largo de su vida, velar por la calidad asistencial y garantizar razonablemente que los médicos se esfuercen por mantener su competencia actualizada permanentemente.»⁸¹

Las medidas se deben orientar a la mejora constante a través de medios con los que motivar que se mantenga la competencia en la mayor parte de los miembros del colectivo además de penalizar o subsanar mediante la formación las carencias que se encuentren en aquellos que no se puedan considerar competentes durante el proceso de revalidación.

La Ley de Colegios Profesionales de 1974, modificada en 1978, señala que las principales finalidades son «La ordenación del ejercicio de las profesiones, la representación exclusiva de las mismas y la defensa de los intereses de los profesionales»⁸²

Esto significa:

Ordenar en el ámbito de su competencia la actividad profesional de los colegiados, velando por la ética y dignidad profesional y por el respeto debido a los derechos de los particulares, y ejercer la facultad disciplinaria en el orden profesional y colegial.

Organizar actividades y servicios comunes de interés para los colegiados, de carácter profesional, formativo, cultural, asistencial y de previsión y otros análogos, proveyendo el sostenimiento económico mediante los medios necesarios.

Organizar, en su caso, cursos para la formación profesional de los posgraduados.⁸³

Al respecto, las normativas autonómicas han aportado versiones más recientes a partir de esta ley. Por supuesto, en el caso de la medicina, es fundamental la Ley General de Sanidad⁸⁴ que sirvió para desarrollar el Sistema Nacional de Salud. Otros aspectos de la

⁸⁰ *Ibíd.*, p.20.

⁸¹ *Ibíd.*, p.20.

⁸² Ley orgánica 2/1974, de 13 de febrero, sobre Colegios Profesionales. *Boletín Oficial del Estado* [en línea], núm. 49, de 15 d febrero de 1974, pp. 3046-3049 [consulta: 01 de julio de 2015] Disponible en: <http://www.boe.es/buscar/pdf/1974/BOE-A-1974-289-consolidado.pdf>

⁸³ PARDELL, H. “Sobre la regulación de la profesión médica. Situación actual y perspectiva de futuro en España”, *Medicina Clínica*. 2009, núm. 132 (1). p.20.

⁸⁴ Ley 14/1986, de 25 de abril, General de Sanidad. *Boletín Oficial del Estado* [en línea], núm. 102, de 29 de abril de 1986, p. 15207-15224 [consulta: 1 de julio 2015] Disponible en: http://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-1986-10499

regulación de la profesión médica se aportarían en la Ley de Cohesión y Calidad del Sistema Nacional de Salud⁸⁵, la Ley de Ordenación de las Profesiones Sanitarias⁸⁶ y la Ley del Estatuto Marco del Personal Estatutario de los Servicios de Salud⁸⁷.

Por su parte, los consejos autonómicos de colegios médicos y los colegios provinciales promulgan sus estatutos y reglamentos. Las sociedades científicas sólo pueden motivar iniciativas de regulación para asegurar las competencias de sus miembros y a procurar que continúen formándose y desarrollándose de manera continuada.

La aglutinación entre estos agentes profesionales sirve para mantener la alianza entre el Estado y los ciudadanos ya que interviene en la regulación propia de los profesionales, representando así la relación de intercambio y asegurando la confianza necesaria de los implicados en el ejercicio profesional.

Otro aspecto relativo a las competencias profesionales de la medicina es la formación médica continuada, FMC. Se distinguen tres áreas operativas del sistema de FMC⁸⁸:

- Análisis de necesidades
- Provisión
- Acreditación. Resulta ser la más polémica ya que, debido a la ausencia de una cultura de la evaluación y la autorregulación profesional, la falta de claridad en los objetivos de los productos de acreditación y la falta de nuevas propuestas para realizar la acreditación, se produce un contexto de confusión y de consecuencias controvertidas. Esto puede preverse atendiendo a la diferencia de puntos de vista de cada uno de los agentes del sistema.

Y sus consiguientes subsistemas:

- Educativo
- Cognitivo
- Tecnológico
- Humano
- Organizativo

⁸⁵ Ley 44/2003, de 21 de noviembre, de ordenación de las profesiones sanitarias. *Boletín Oficial del Estado* [en línea], núm. 280, de 22 de noviembre de 2003, pp. 41442-41458 [consulta: 01 de julio de 2015] Disponible en: <http://www.boe.es/boe/dias/2003/11/22/pdfs/A41442-41458.pdf>

⁸⁶ *Ibíd.*, pp. 41442-41458

⁸⁷ España. Ley 55/2003, de 16 de diciembre, del Estatuto Marco del personal estatutario de los servicios de salud. *Boletín Oficial del Estado* [en línea], núm. 301, de 17 de diciembre de 2003, pp. 44742-44763 [consulta: 01 de julio de 2015] Disponible en: http://www.boe.es/boe_gallego/dias/2004/01/01/pdfs/A00058-00079.pdf

⁸⁸ PARDELL, H. y ORIOL-BOSCH, A. «Sobre la acreditación de la formación médica continuada en España», *Medicina Clínica*. 2003, núm. 120 (7). P.261.

Si lo comparamos con la evaluación de la competencia profesional⁸⁹ debemos distinguir que tienen propósitos diferentes, aportando cada uno ventajas e inconvenientes específicos desde la perspectiva metodológica, operativa y estratégica. Atendiendo al tiempo en el que se implanta cada una, la acreditación puede establecerse de manera prolongada y de forma general mientras que la evaluación se produce en un tiempo concreto y de manera más focalizada.

La acreditación tiene como objetivos:

1. Optimizar la calidad de la oferta formativa, priorizando actividades cuya cualificación sea superior.
2. Establecer la oferta, demanda y empleo de la FMC y sus productos a partir de la valoración de los procedimientos de la formación atendiendo a las prioridades y exigencias de la educación.

Más particularmente: justificar la intervención personal de las tareas de FMC con acreditación, considerar en los agentes formativos la cualificación y dirigir la oferta formativa.

⁸⁹ Ibíd., p.261.

8. PROPUESTA DE REGULACIÓN DE LA PROFESIÓN DE CONSERVADOR-RESTAURADOR.

Como hemos visto anteriormente, la normativa referente al conservador-restaurador existente se reduce a una serie de estrategias que se han ido proponiendo para suavizar la necesidad de regular la profesión. Un ejemplo es la adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior con el plan Bolonia, en 1999, que hace posible la especialización del conservador-restaurador cursando un ciclo de posgrado, máster o doctorado, entre otras consecuencias.

Sin embargo, la legislación española relativa al patrimonio cultural, además de establecer la formación académica deseable para instruir al futuro conservador-restaurador, precisa de incluir un código ético para poder llevar a cabo los mecanismos de autorregulación. Al respecto, organizaciones como ECCO y ENCoRE en el Consejo de Europa han contribuido a establecer la base deontológica que ha servido para, posteriormente, plantear la regulación de la profesión mediante parámetros como la cualificación y las competencias profesionales. Además, han contribuido a normalizar los estudios conducentes al título y difundir los valores que conllevan la protección y transmisión de nuestro patrimonio cultural al conjunto de la sociedad.



Figura 40. Profesionales en el Centro de Arqueología Subacuática de Cádiz [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: http://ep01.epimg.net/ccaa/imagenes/2014/07/12/andalucia/1405190896_572261_1405191158_noticia_normal.jpg

Si relacionamos el desarrollo y consolidación de la profesión médica con el que podría existir respecto a la conservación-restauración del patrimonio, la regulación profesional resulta fundamental para establecer de manera clara el perfil del profesional y alcanzar un estatus propio, ofrecer unos servicios adecuados y en unas circunstancias óptimas.

Los sistemas de cualificación profesional, como son los descriptores desarrollados por el Marco Europeo de Cualificaciones (MEC), sirven para garantizar la calidad de las intervenciones realizadas durante el desarrollo laboral del conservador-restaurador (fig.40). Además, previenen situaciones perjudiciales como la competencia ilícita y la competencia desleal entre compañeros.

Los marcadores del MEC establecen una estructura que no es cerrada sino que, en consonancia con el propio carácter de la profesión (sujeta a los últimos descubrimientos tecnológicos y científicos) permiten contemplar la ampliación de los conocimientos, habilidades y experiencia. Esto además, posibilita el reconocimiento de un desarrollo continuado mediante la práctica laboral y la formación continuada.

La determinación del perfil profesional a través de estos niveles diferenciados ha contribuido a su vez a realizar una propuesta para establecer el nivel que se estima necesario para llevar a cabo actividades propias de la profesión de conservador-restaurador, distinguiéndose además varias categorías según su desarrollo profesional.

Volviendo a lo expuesto acerca del panorama europeo, puede resultar útil tener como referencia otras normativas que reconocen el tipo de profesional al que se le encomienda la intervención del patrimonio para garantizar su protección y transmisión.

Italia aprobó un modelo para valorar la labor de la conservación-restauración incluyendo al personal encargado de estas labores en la Ley del 25 de septiembre de 2009 del Ministerio de Bienes Culturales, mencionando la figura del conservador-restaurador. Este modelo comprende las condiciones imprescindibles para alcanzar la acreditación de esta profesión y contempla varias opciones para poder acceder a ella (estudios en diferentes centros específicos o mediante pruebas concretas)

También distingue entre dos figuras, el restaurador y el *collaboratore restauratore*. Ambos participan en la preservación del patrimonio cultural pero con funciones y responsabilidades diferenciadas.

La normativa portuguesa, de forma parecida, recoge el control para acceder a la realización de obras de conservación-restauración. En este caso, es necesario además de una formación con la que se obtiene una titulación, una experiencia profesional de cinco años. También, se admiten otros técnicos de formación diferente con la condición de que demuestren que tienen experiencia en el caso concreto de intervención. El profesional específico para dirigir las intervenciones y ejecutarlas está a su vez definido, diferenciándolo de otras figuras complementarias a sus funciones.

Por otra parte, conviene valorar los aspectos que permanecen sin resolver con la normativa española vigente como es la puesta al día de determinados criterios metodológicos, ya que están directamente relacionados con el ejercicio profesional.

Resumiendo lo anteriormente expuesto en los diferentes apartados en los que se desarrolla este trabajo, se realiza la siguiente propuesta de aspectos a incluir en la regulación de la profesión de Conservador-Restaurador:

1. Establecer el perfil profesional del conservador-restaurador, recogiendo las funciones que desempeñará en obras de conservación-restauración del patrimonio cultural. Distinguir otras figuras que puedan participar en estas tareas pero definir quién se encargará de supervisar o dirigir las atendiendo al nivel de formación y experiencia. Como hemos visto, se pueden encontrar referencias en otras normativas europeas ya mencionadas, especialmente la portuguesa e italiana.
2. Emplear los descriptores desarrollados por el Marco Europeo de Cualificaciones incluyéndolos en la normativa supondría la clasificación diferenciando los niveles de profesionales existentes con unos requisitos concretos para el acceso a la

profesión de conservador-restaurador para ser reconocido como tal, englobando y distinguiendo sus funciones para poder garantizar y controlar la calidad de las intervenciones llevadas a cabo sobre el patrimonio y los bienes culturales.

3. La inclusión de la profesión en el catálogo de profesiones reguladas del RD 1665/1991, gozando así la conservación-restauración, como profesión regulada, de unas exigencias específicas y adicionales a la obtención de un título. También disfrutaría del reconocimiento profesional en el Marco Europeo, evitando desigualdades entre profesionales españoles y extranjeros con competencia profesional equiparable.
4. Realizar procesos de «relicencia» y «recertificación» similares a los de la profesión médica para garantizar que el ejercicio profesional es el adecuado. De esta manera, se incentivaría la revisión y actualización con las mejoras que se van incorporando a medida que avanza el conocimiento o los descubrimientos relacionados con el ámbito profesional. Además permitiría mejorar el servicio prestado y daría la oportunidad a que el profesional pueda desarrollarse paralelo a los avances que manifiesten otros países. No menos importante es que permitiría detectar y subsanar los errores que se produzcan en la práctica profesional para así motivar la mejora de los servicios que presta, pudiéndose ofertar a su vez programas de formación continuada contribuiría a alcanzar estos objetivos.
5. Establecer el nivel superior correspondiente a los puestos encargados de dirigir los departamentos de conservación y restauración a estos profesionales con formación específica en las plazas ofertadas por el Estado, evitando así el acceso de personal ajeno a la formación necesaria para llevar a cabo las funciones propias de estos puestos.
6. La regulación profesional debería estar acompañada de una ley a nivel metodológico en coherencia con el código deontológico profesional pero adaptando estos criterios a los profesionales de la conservación-restauración, mencionando esta figura y diferenciándola de otros profesionales que contribuyen también a la protección del patrimonio, determinando el papel de cada uno. Para ello, es necesario actualizar y concretar los criterios metodológicos de la LPHE 16/1985, homogeneizar la normativa estatal y las autonómicas para facilitar su aplicación y eficacia, reduciendo la posibilidad de que se produzcan situaciones contradictorias o negativas para el patrimonio, al orientarse en ocasiones a satisfacer intereses lucrativos o políticos.
7. Establecer una ley de calidad favorecería la revisión de los procedimientos empleados de cara a una mejora continuada de la profesión adaptada a su carácter mutable: avances y desarrollo de nuevas soluciones científicas y tecnológicas.
8. Un mecanismo de control de los profesionales en activo, sería el llevar a cabo un Registro de Conservadores-Restauradores, asegurando así que los profesionales

cuya formación se basó más en unos criterios tradicionales se han adaptado a las necesidades y avances más recientes, además de cumplir las exigencias para ejercer la profesión.

9. El reconocimiento de las titulaciones de acceso a la profesión cuya formación de la conservación-restauración cumpla los requisitos de competencia profesional que desarrolle la regulación de la profesión de conservador-restaurador en sus diferentes niveles, evitando la discriminación de unas o la sobrevaloración de otras por impartirse las enseñanzas en ámbitos diferenciados, enriqueciendo y ordenando así el contexto profesional.
10. Penalizar el intrusismo, ya sea competencia ilícita o competencia desleal. Competencia ilícita entendida como la que se produce por el desempeño de la labor del conservador-restaurador por una persona que carece de la formación específica. Competencia desleal como la situación en la que el profesional de la conservación-restauración, pudiendo ejercer legalmente, no cumple todas las normas reguladoras y perjudica así al colectivo profesional (como puede ser ofreciendo sus servicios de manera gratuita o reduciendo drásticamente el pago por cumplir los servicios prestados).
11. A falta de un documento similar al Libro Blanco⁹⁰ que recoja aspectos relacionados con el ejercicio de la profesión y que complete la normativa desarrollada con este tipo de contenido, considerar la regulación de las siguientes cuestiones que también afectan a la profesión de conservador-restaurador:
 - Relaciones profesionales con terceros.
 - Honorarios mínimos, asegurando así los honorarios profesionales proporcionales al servicio prestado y el nivel de competencia profesional. De esta manera también se evitarían competencias entre compañeros y la emigración de los profesionales a otras disciplinas.
 - Control y registro de los trabajos profesionales.
 - Condiciones de ejecución de trabajos profesionales.

⁹⁰ Documento relativo a una profesión que recoge aspectos como las facultades y atribuciones profesionales, la relación con clientes y empresas, normas generales y específicas respecto a los honorarios, normas que desarrollan las circunstancias administrativas, económicas, facultativas, técnicas del trabajo o la contratación desglosando las necesidades, condiciones, responsabilidad y rescisión del contrato, etc.

9. CONCLUSIONES

En este TFM se estudia el proceso que ha tenido la regulación de las competencias del conservador-restaurador en las normativas estatales europeas para después, poder establecer el estado de la cuestión. Más adelante, se examina la evolución histórica desde la formación del profesional hasta los condicionantes de su actividad profesional cotidiana en España, donde no se ha regulado la competencia profesional y también en Italia y Portugal, países que gozan de esta legislación además de la definición en sus normativas de los distintos profesionales que intervienen en la conservación-restauración del patrimonio. Al respecto, se presenta el sistema de competencias necesarias para acceder a la profesión de conservador-restaurador elaborada por ECCO, análisis minucioso de los niveles profesionales a partir de la formación actual (también en nuestro país) que podría incluirse para desarrollar el contenido de la regulación española de la profesión. A continuación, se explica en qué consiste el procedimiento general para regular una profesión, aplicándose a su vez a la experiencia de la profesión médica, que destaca por ser una interesante referencia en la revalidación y la formación continuada buscando mantener el status profesional y ser fieles a su compromiso social. Después de reflexionar sobre cada uno de los temas que tocan estos contenidos, se realiza una propuesta para la regulación las competencias de la profesión de conservador-restaurador. En ella, se busca la defensa y protección del profesional así como la garantía de la calidad de sus intervenciones, demostrando la viabilidad y necesidad de regular sus competencias profesionales para que esto sea posible.

Para acabar, se han extraído una serie de ideas finales respecto a la profesión de conservador-restaurador:

- La importancia y responsabilidad en la protección y transmisión del patrimonio quedan recogidas en la LPHE. Sin embargo, las funciones del personal encargado de garantizar su intervención en primera persona no están reconocidas, con lo cual, no se contempla el procedimiento completo: los criterios metodológicos están normalizados pero no existe un vínculo entre la formación, el especialista y la propia intervención.
- La profesión de conservador-restaurador se clasifica como profesión titulada. Sin embargo, conviene recordar el panorama de confusión existente al respecto al existir más de una titulación y al no reconocerse de igual manera cada una de ellas.
- Es posible una regulación menos o más restrictiva de la profesión: realizándose a partir de indicios que señalen su consolidación como grupo profesional o, atendiendo al cumplimiento de unos requisitos que demuestren que posee un desarrollo teórico y práctico a nivel internacional y que permiten su definición concreta y diferenciada de otras profesiones que pertenecen al mismo ámbito.
- La regulación mediante normativa interna de la profesión con una mención específica de la misma es lo que indicará si la profesión está o no regulada. La regulación

profesional con intensidad de regulación cerrada implica incluir en los textos legales las competencias profesionales y vincularlas a la titulación.

- La capacidad de la propia profesión para regularse se sostiene en sus códigos deontológicos, otras normativas y textos que tienen reconocimiento legal.
- Tanto la autorregulación como la regulación externa son necesarias ya que constituyen perspectivas distintas encaminadas a un propósito común y afectan, por tanto, a relaciones entre Estado y colectivo profesional.
- Los mecanismos de evaluación continuada (revalidación) ayudan a evitar la obsolescencia y optimizan el servicio profesional.
- La asimilación y reconocimiento de las labores del pasado permite valorar los progresos alcanzados y analizar las ventajas e inconvenientes de las intervenciones que, aun siendo inadecuadas forman parte de nuestra progresión profesional y, en muchos casos, han permitido que perduren los bienes culturales.
- Es necesario que se adopte una posición más abierta de cara a la difusión en la investigación y actividad profesional, ya que permite el enriquecimiento y la trascendencia como colectivo, contribuyendo a su consolidación como tal.
- La regulación del acceso a la profesión es un paso imprescindible para que ésta goce de reconocimiento jurídico, contribuyendo así al respeto, identificación y consolidación de la figura del conservador-restaurador. También aumenta las posibilidades de inserción laboral y contribuye a mejorar la calidad de la enseñanza.
- Los principios legalizados en la LPHE 16/1985 se han integrado progresivamente y responden a la necesidad de establecer unos límites y una adecuación a los fines en las intervenciones. Su revisión y puesta al día, homogeneizando las normativas vigentes estatales y autonómicas e incluyendo a los profesionales implicados, facilitarán la protección y conservación del patrimonio.
- El interés que suscita la regulación de las funciones profesionales es el de posibilitar la autorización y control desde la legalidad, ejerciendo los poderes públicos su función al asegurar el correcto cumplimiento de unos criterios metodológicos.
- Por tanto, la regulación de las competencias profesionales termina por definir la conservación y recuperación de los bienes debido a que interrelaciona la metodología y el código deontológico profesional. Esto constituye la lógica aplicación de los criterios metodológicos a los profesionales capacitados para asegurar estas tareas.
- Esta profesión posee los requisitos para ser una profesión regulada, ya que existe un desarrollo en cuanto a su acceso y ejercicio a partir de la obtención de una titulación. Además, existe una relación determinante entre formación y praxis, ambas son concretas y están definidas a nivel internacional.

- El reconocimiento de más de un nivel profesional enriquecería el contexto en que se desarrolla la profesión, distribuyendo necesariamente la competencia profesional según sus características.
- La regulación de las competencias profesionales facilitaría la función de los poderes públicos de proteger contra las acciones que puedan constituir un perjuicio para el patrimonio y fomentaría su valoración.
- Reforzar la unidad entre los conservadores-restauradores como colectivo, junto la implantación de estándares de práctica y la atención en la calidad de las intervenciones, promueve el esfuerzo de los propios profesionales en actualizar su competencia de forma continuada.

La relación entre gobierno e instituciones, colectivo profesional y sociedad debe, asumiendo las obligaciones y responsabilidades correspondientes, ser unánime en la consecución de una meta común: la valoración, conservación y disfrute del patrimonio cultural que les pertenece y hace partícipes.

Se demuestra, de esta manera, que la legalización de sus competencias es algo justificado y razonable, ya que garantiza nuestro derecho social a la cultura.

10. BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ ÁLVAREZ, J. L. *Estudios sobre el Patrimonio Cultural de España*, Madrid: Marcial Pons, 2004. ISBN: 9788497681384.

AGUILAR SOLVES, M. P. «La conservación-restauración de bienes culturales y los desafíos a los que se enfrenta», *Revista PH*. 2014, núm. 86, p. 142. ISSN: 23407565.

ANDERSON, L.W y KRATHWOHL, D.R. *A taxonomy for learning, teaching and assessing: A revisión of Bloom's Taxonomy of educational objectives: Complete edition*, New York: Longman, 2000. ISBN: 9780801319037

AR&PA. *Inicio*. [en línea] *¿Qué es AR&PA?* [consulta: 13 de mayo 2015] Disponible en: http://www.jcyl.es/web/jcyl/ARPA/es/Plantilla100/1284351825830/_/_/_

BARRANCO VELA, R. SÁNCHEZ-MESA MARTÍNEZ, L. J. y PIPERATA, G. *El régimen jurídico de la restauración del Patrimonio Cultural: Un estudio comparado de los ordenamientos italiano y español*, Granada: Comares, 2009. ISBN: 9788498365238.

BASILE, G. «Restauración e interdisciplinariedad», *Revista PH*. 2004, núm. 50, pp. 40-43. ISSN: 23407565.

BAUTISTA, A. C. El papel de la «conservación documental» como disciplina al servicio de los profesionales de la Documentación. En *Teoría, historia y metodología de las Ciencias de la Documentación:(1975-2000)*. 2000, pp. 619-624.

BECK, J. *La restauración de obras de arte: negocio, cultura, controversia y escándalo*. Barcelona: Ediciones del Serbal, 1997. ISBN: 9788476282007.

BELLINI, A. «De la restauración a la conservación; de la estética a la ética», *Loggia: Arquitectura y restauración*. 1999, núm. 9, pp. 10-15. ISSN: 1136-758X.

BOYLAN, P. y V. WOOLLARD. *Cómo administrar un museo: Manual práctico*. París: UNESCO, 2006. ISBN: 9290121572.

BLACKMAN, C. «España: La Laguna Europea. Conservadores en Europa», *Restauración & Rehabilitación*. 2007, núm. 105, pp. 18-19. ISSN: 11344571.

BRADLEY, S. (ed.) *The Interface Between Science and Conservation*. Londres: British Museum, 1997. ISBN: 086159116X.

CALVO, A. *Conservación y restauración: Materiales, Técnicas y Procedimientos, de la A a la Z*. Barcelona: Serbal, 1997. ISBN: 9788476281949.

CAPLE, C. *Conservation Skills. Methods, Judging and Decision Making*. Londres: Routledge, 2000. ISBN: 9780415188814.

CIRUJANO GUTIERREZ, C. y A. SCHOEBEL ORBEA. Calidad en la conservación y restauración del patrimonio artístico. En *Actas del II Congreso del Grupo Español del IIC*. Barcelona. 2005. pp. 481-484.

CIRUJANO GUTIERREZ, C., LAGUNA PAÚL, T., y A. L. GARCÍA PÉREZ. “El mantenimiento de los bienes culturales como garantía para su conservación”, *Ge-conservación*. 2011, pp. 21-33. ISSN: 19898568

CONFARTIGIANATO UDINE. *Nuova disciplina dell'attività di «Restauro»*. [en línea] *Sintesi*, p.1 [consulta: 07 de agosto de 2015] Disponible en: <http://www.confartigianatoudine.com/system/resources/BAhbBlSHOgZmSSI+MjAxMi8wNi8xOS8xNF8xOV80N180MTJfRGZlY2lwbGluYV9hcnRpc3RpY29fcmVzdGF1cm8ucGRmBjoGRVQ/Disciplina%20artistico%20restauro.pdf>

Conferencia ¿Restauración o intervención? [en línea], Casa de las tejas verdes, 2011. pp.1-6 [consulta: 04 noviembre 2014] Disponible en <http://www.icom.ohc.cu/wp-content/uploads/2011/10/conferencia.pdf>

DE GUICHEN, G. «La conservación preventiva: ¿simple moda pasajera o cambio trascendental?», *Museum International*. 1999, núm. 201, vol. 51. pp. 4-5. ISSN 02504979.

_____. «Conservación Preventiva: ¿en qué punto nos encontramos en 2013?», *Revista PH*, 2013, núm. 7. pp. 15-24. ISSN: 11361867.

ECCO Professional Guidelines. [en línea] En *ECCO: European Confederation Of Conservator-Restorers' Organisations* [consulta: 07 mayo 2015] Disponible en: <http://www.ecco-eu.org/documents/ecco-documentation/e.c.c.o-guideline-i/download.html>

_____. Competencias necesarias para acceder a la profesión de conservador-restaurador [en línea] En *ECCO: European Confederation Of Conservator-Restorers' Organisations* [consulta: 08 abril 2015] Disponible en: <http://www.ecco-eu.org/documents/ecco-documentation/competences-es/download.html>

FERNÁNDEZ MADRID, J. La formación de los arquitectos en restauración de monumentos. En *Simposio Internacional «Arquitectura Fortificada»: conservación, restauración y uso de los castillos*. 2006. pp. 265-284. ISBN 8493302449.

GONZÁLEZ CUERTO, T. *El concepto de «profesión regulada» a que se refiere el documento «la organización de las enseñanzas universitarias en España»* Ministerio de Educación y Ciencia [en línea], [consulta: 01 junio 2015] Disponible en: <https://www.uco.es/organizacion/eees/documentos/nuevastitulaciones/reforma/informe-mec-prof-reguladas.pdf>

GONZÁLEZ SALES, E. «La gestión de la conservación preventiva en las instituciones», *Revista PH*. 2013, núm. 7. pp. 33-42. ISSN: 11361867.

GÓNZALEZ-TIRADO. «El restaurador como artista-intérprete», *Intervención*. 2010, vol 1. pp. 7-15. ISSN: 2007249X.

GÓNZALEZ-VARAS, I. *Conservación de bienes culturales. Teoría, historia, principios y normas*. Madrid: Cátedra, 2006. ISBN: 8437617219.

HERRÁEZ, J. A. y M. A. RODRÍGUEZ LORITE, «La Conservación Preventiva de las Obras de Arte», *Arbor, Conservación del Patrimonio Artístico*. 1999, núm. 645. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. ISSN 02101963.

HERRÁEZ FERREIRO, J. A. «Conservación preventiva: revisión de una disciplina», *Revista PH*, 2013, núm. 7. pp. 10-14. ISSN: 11361867.

HUELVES, E. ¿A qué esperan para regularizar la restauración del Patrimonio? *Cuarto Poder* [en línea], 30 Marzo 2013 [consulta: 04 noviembre 2014] Disponible en <http://www.cuartopoder.es/otromilagro/a-que-esperan-para-regularizar-la-restauracion-del-patrimonio/4670>

ICOM. *Code of Ethics, Copenhagen*. [en línea] The Conservator-Restorer: a Definition of the Profession, 1984. [consulta: 12 noviembre 2014] Disponible en: <http://www.encore-edu.org/encore>

ICOM-CC. *Resolución de Nueva Delbi*. 2008.

ICTOP. *Simposio del Consejo Internacional de Museos sobre la formación del personal*. París: ICOM-ICTOP, 1983.

ISTITUTO SUPERIORE PER LA CONSERVAZIONE ED IL RESTAURO. *Home. Scuola-presentazione* [en línea] *Scuola di Alta Formazione e Studio*. [consulta: 13 de mayo 2015] Disponible en: <http://www.icr.beniculturali.it/pagina.cfm?usz=4>

LEGORBURU ESCUDERO, M. P. Hacia una revisión de criterios en restauración. En *IX Congreso de Conservación y Restauración de Bienes Culturales: Sevilla, 17, 18, 19 y 20 de septiembre de 1992*. 1992. pp. 85-90.

LÓPEZ BRAVO, C. *El patrimonio cultural en el sistema de derechos fundamentales*. Universidad de Sevilla, 1999. ISBN: 9788447205028.

MACARRÓN, A. M. y A. GONZÁLEZ. *La conservación y la restauración en el siglo XX*. Madrid: Tecnos, 2011. ISBN 9788430953813.

MACARRÓN, A. *Conservación del Patrimonio Cultural. Criterios y normativas*. Madrid: Síntesis, 2008. ISBN: 9788497565585.

_____. *Historia de la conservación y restauración: desde la antigüedad hasta el siglo XX*. Madrid: Tecnos, 2012. ISBN: 9788430953578.

MARTÍNEZ JUSTICIA, M. J. y L. J. SÁNCHEZ-MESA MARTÍNEZ. *La restauración de bienes culturales en los textos normativos*, Granada: Comares, 2009. ISBN: 9788498365245.

MASETTI BITELLI, L. (ed.). *Arqueología, restauración y conservación: la conservación y la restauración hoy*. Guipúzcoa: Editorial Nerea, 2002. ISBN: 8489569754.

MÜLLER, M. «Cultural heritage protection: legitimacy, property, and functionalism», *International Journal of Cultural Property*. 1998, vol. 7, núm. 02, pp. 395-409. ISSN: 09407391.

MUÑOZ CARBALLO, G. «Problemas jurídico-administrativos de la conservación y restauración», en *Actas del segundo Congreso de Conservación de Bienes Culturales: Teruel, 23, 24 y 25 de junio de 1978*. 1978, p. 3.

MUÑOZ VIÑAS, S. y E. FARRELL. *Teoría contemporánea de la restauración*. Madrid: Síntesis, 2003. ISBN: 9788497561549.

MUSEO THYSEN-BORNEMISZA. *Otto Dix*. [en línea] *Retrato de Hugo Erfurth. Técnicas y secretos*. [consulta: 13 de mayo 2015] Disponible en: http://www.museothyssen.org/microsites/exposiciones/2008/otto_dix/

ORDAS GARCÍA, C. «El futuro incierto de la restauración» en *IX Congreso de Conservación y Restauración de Bienes Culturales: Sevilla, 17, 18, 19 y 20 de septiembre de 1992*. Sevilla: Secretaría del Congreso de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. 1992, pp. 102-103.

PARDELL, H. «Sobre la regulación de la profesión médica. Situación actual y perspectiva de futuro en España», *Medicina Clínica*. 2009, núm. 132 (1). pp 18-23. ISSN: 00257753.

PARDELL, H. y ORIOL-BOSCH, A. «Sobre la acreditación de la formación médica continuada en España», *Medicina Clínica*. 2003, núm. 120 (7). pp.261-264. ISSN: 00257753.

PEÑALBA, J, L. «Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural», *Arte, individuo y sociedad*. 2005, vol. 17, pp. 177-206. ISSN: 11315598.

QUEROL, M. A. *Manual de gestión del patrimonio cultural*. Ediciones AKAL, 2010. ISBN: 9788446031086.

RECIO SEGOVIANO, A. ¿Conservación o restauración?: la situación actual en España. Problemas y posibles soluciones. Carta de la restauración. En *Actas del segundo Congreso de Conservación de Bienes Culturales: Teruel, 23, 24 y 25 de junio de 1978*. 1978, p. 1.

RUIZ DE LACANAL, MD. *El conservador-restaurador de bienes culturales*. Madrid: Síntesis, 1999. ISBN: 8477387052.

SÁNCHEZ-MESA MARTÍNEZ, L J. «Los criterios metodológicos de la restauración y su trascendencia en la intervención administrativa sobre el patrimonio cultural: los casos español e italiano». En *El régimen jurídico de la restauración del Patrimonio Cultural: Un estudio comparado de los ordenamientos italiano y español*, Granada: Comares, 2009, pp. 106-107.

SANDULLI, M. A. (ed.). *Codice dei beni culturali e del paesaggio*. Milano: Giuffrè Editore, 2012. ISBN: 9788814160684.

SCHNEIDER, R. *La conservación-restauración en el INAH: el debate teórico. Colección Obra Diversa*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2009. ISBN: 9789680303946.

SEDANO ESPÍN, P. *Función y gestión del departamento de conservación en dos grandes museos: Museo Nacional del Prado y Museo Nacional Reina Sofía*. Gijón: Ediciones Trea, 2011. ISBN: 9788497045933.

TAMIOZZO, R. *La legislazione dei beni culturali e paesaggistici: guida ragionata*. Milano: Giuffrè Editore, 2009. ISBN: 8814148627.

TEJEDOR BARRIOS, C. La restauración como medio de «redefinición» histórico-artística. En *Aportaciones teóricas y experimentales en problemas de conservación: [actas del II Seminario sobre restauración de bienes culturales. Aguilar de Campoo, 19-21 de julio de 2006]*. 2007, pp. 185-205. ISBN 84-89483-35-3.

The European Qualifications Framework for Life-Long Learning (EQF). Bruselas. [en línea] En: *European Communities*, pp.12-13 [consulta: 08 abril 2015] Disponible en: http://www.ond.vlaanderen.be/hogeronderwijs/bologna/news/EQF_EN.pdf, 2008. ISBN: 978-92-79-08474-4.

VICENTE RABANAQUE, T. *Del restaurador de obras de arte al conservador-restaurador de bienes culturales. La consolidación disciplinar y profesional de la restauración en España (siglos XX-XXI)* Valencia: Universidad Politècnica de València, 2013. pp. 189-293. ISBN: 978-84-90-48008-3.

VIÑAS LUCAS, R. «Los estudios Superiores de Conservación y Restauración de Bienes Culturales y su adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior», *Pátina*. 2008, núm. 15, pp. 283-298. ISSN: 11332972.

_____ «La conservación y restauración de bienes culturales en el nuevo contexto educativo español», *Revista PH*, 2008, núm. 66, pp. 106-123. ISSN: 23407565.

WARD, P. *La conservación del patrimonio: carrera contra reloj*. California: The Getty Conservation Institute, 1990. ISBN: 0941103013.

XARRIÉ ROVIRA, J. M. «Panorámica de la restauración y conservación de los bienes culturales en Catalunya», en *Actas del cuarto Congreso de Conservación de Bienes Culturales: Palma de Mallorca, 29 de octubre al 1 de noviembre de 1982*. Palma de Mallorca: Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, 1984. p. 3.

LEGISLACIÓN

España. *Ley de Excavaciones y Antigüedades*, de 7 de julio de 1911 [en línea] [consulta: 04 noviembre 2014] Disponible en: http://bibliotecadigital.jcyl.es/i18n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=10071875

España . *Ley de Monumentos*, de 4 de marzo de 1915 *Boletín de la Real Academia de la Historia*, [en línea] tomo 66, de mayo de 1915, pp. 525-527 [consulta: 26 diciembre 2014] Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/downloadPdf/ley-relativa-a-los-monumentos-nacionales-arquitectonicos-artisticos-1915-0/>

España. *Ley de Patrimonio Histórico Español*, [en línea] de 13 de mayo de 1933, modificada por la de 22 de diciembre de 1955 sobre defensa, conservación y acrecentamiento del patrimonio histórico-artístico nacional. [consulta: 26 diciembre 2014] Disponible en: http://nueva.iaph.es/html/portal/com/bin/portal/Tematicas/InformacionPH/Presentacion/Espana/sigloXX/index/1139822454442_ley_1933.pdf

España. Ley orgánica 2/1974, de 13 de febrero, sobre Colegios Profesionales. *Boletín Oficial del Estado* [en línea], núm. 49, de 15 d febrero de 1974, pp. 3046-3049 [consulta: 01 de julio de 2015] Disponible en: <http://www.boe.es/buscar/pdf/1974/BOE-A-1974-289-consolidado.pdf>

España. Ley orgánica 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español. *Boletín Oficial del Estado* [en línea], núm. 155, de 29 de junio de 1985, pp. 20342-20352 [consulta: 04 noviembre 2014] Disponible en: <http://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1985-12534>

España Artículo 46. Constitución Española [en línea], [consulta: 05 enero 2015] Disponible en: <http://www.congreso.es/consti/constitucion/indice/index.htm> “Constitución Española” de 1978, (artículos, 44, 46, 148 y 149)

España. Ley 14/1986, de 25 de abril, General de Sanidad. *Boletín Oficial del Estado* [en línea], núm. 102, de 29 de abril de 1986, p. 15207-15224 [consulta: 1 de julio 2015] Disponible en: http://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-1986-10499

España. Ley 1/1991, de 3 de julio, de Patrimonio Histórico Andaluz. *Boletín Oficial del Estado* [en línea], núm.178, de 26 de julio de 1991, p. 24826-24836 [consulta: 09 de mayo 2015] Disponible en: <http://www.boe.es/boe/dias/1991/07/26/pdfs/A24826-24836.pdf>

España. Ley 9/1993, de 30 de septiembre, del Patrimonio Cultural Catalán. *Boletín Oficial del Estado* [en línea], núm.264, de 4 de noviembre de 1993, pp. 30974-30987 [consulta: 09 de mayo 2015] Disponible en: <http://www.boe.es/boe/dias/1993/11/04/pdfs/A30974-30987.pdf>

España. Ley 8/1995, de 30 de octubre, del Patrimonio Cultural de Galicia. *Boletín Oficial del Estado* [en línea], núm. 287, de 30 de octubre de 1995, pp. 34819-34833 [consulta: 09 de mayo 2015] Disponible en: <http://www.boe.es/boe/dias/1995/12/01/pdfs/A34819-34833.pdf>

España. Ley 4/1998, de 11 de junio, del Patrimonio Cultural Valenciano. *Boletín Oficial del Estado* [en línea], núm. 174, de 22 de julio de 1988, pp. 24768-24792 [consulta: 09 de mayo 2015] Disponible en: <http://www.boe.es/boe/dias/1998/07/22/pdfs/A24768-24793.pdf>

España. Ley 10/1998, de 9 de julio, de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid. *Boletín Oficial del Estado* [en línea], núm. 206, de 28 de agosto de 1998, pp. 29416-29434 [consulta: 09 de mayo 2015] Disponible en: <http://www.boe.es/boe/dias/1998/08/28/pdfs/A29416-29434.pdf>

España. Ley 11/1998, de 13 de octubre, de Patrimonio Cultural de Cantabria. *Boletín Oficial del Estado* [en línea], núm. 10, de 12 de enero de 1999, pp. 1216-1245 [consulta: 09 de mayo 2015] Disponible en: <http://www.boe.es/boe/dias/1999/01/12/pdfs/A01216-01245.pdf>

España. Ley 12/1998, de 21 de diciembre, de Patrimonio Histórico de las Islas Baleares. *Boletín Oficial del Estado* [en línea], núm. 31, de 5 de febrero de 1999, pp. 5426-5444 [consulta: 09 de mayo 2015] Disponible en: <http://www.boe.es/boe/dias/1999/02/05/pdfs/A05425-05444.pdf>

España. Ley 2/1999, de 29 de marzo, del Patrimonio Histórico y Cultural de Extremadura. *Boletín Oficial del Estado* [en línea], núm. 57, de 8 de marzo de 2011, pp. 26084-26091 [consulta: 09 de mayo 2015] Disponible en: <http://www.boe.es/boe/dias/2011/03/08/pdfs/BOE-A-2011-4298.pdf>

España. Ley 3/1999, de 10 de marzo, del Patrimonio Cultural Aragonés. *Boletín Oficial del Estado* [en línea], núm. 88, de 13 de abril de 1999, pp. 13657-13674 [consulta: 09 de mayo 2015] Disponible en: <http://www.boe.es/boe/dias/1999/04/13/pdfs/A13657-13674.pdf>

España. Ley 4/1999, de 15 de marzo, de Patrimonio Histórico de Canarias. *Boletín Oficial del Estado* [en línea], núm. 85, de 9 de abril de 1999, pp. 13278-13299 [consulta: 09 de mayo 2015] Disponible en: <http://www.boe.es/boe/dias/1999/04/09/pdfs/A13278-13299.pdf>

España. Ley 1/2001, de 6 de marzo, de Patrimonio Cultural del Principado de Asturias. *Boletín Oficial del Estado* [en línea], núm. 106, de 4 de mayo de 2011, p. 44778 [consulta: 09 de mayo 2015] Disponible en: <http://www.boe.es/boe/dias/2011/05/04/pdfs/BOE-A-2011-7886.pdf>

España. Ley 12/2002, de 11 de julio, de Patrimonio Cultural de Castilla y León. *Boletín Oficial del Estado* [en línea], núm. 183, de 1 de agosto de 2002, pp. 28477-28494 [consulta: 09 de mayo 2015] Disponible en: <http://www.boe.es/boe/dias/2002/08/01/pdfs/A28477-28494.pdf>

España. Ley 44/2003, de 21 de noviembre, de ordenación de las profesiones sanitarias. *Boletín Oficial del Estado* [en línea], núm. 280, de 22 de noviembre de 2003, pp. 41442-41458 [consulta: 01 de julio de 2015] Disponible en: <http://www.boe.es/boe/dias/2003/11/22/pdfs/A41442-41458.pdf>

España. Ley 55/2003, de 16 de diciembre, del Estatuto Marco del personal estatutario de los servicios de salud. *Boletín Oficial del Estado* [en línea], núm. 301, de 17 de

diciembre de 2003, pp. 44742-44763 [consulta: 01 de julio de 2015] Disponible en: http://www.boe.es/boe_gallego/dias/2004/01/01/pdfs/A00058-00079.pdf

España. Real decreto 1614/2009, de 26 de octubre. *Boletín Oficial del Estado* [en línea], núm. 259, de 27 de octubre de 2009, pp. 89743-89752 [consulta: 04 noviembre 2014] Disponible en: <http://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2009-17005>

España. Ley orgánica 3/2013, de 18 de junio, de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid [publicada en BOCM núm. 144 de 19 de Junio de 2013 y BOE núm. 247 de 15 de Octubre de 2013]. En *Noticias Jurídicas* [en línea]. Grupo Wolters Kluwer España [consulta: 04 noviembre 2014] Disponible en: http://noticias.juridicas.com/base_datos/CCAA/507949-l-3-2013-de-18-jun-ca-madrid-patrimonio-historico.html#a20
http://noticias.juridicas.com/base_datos/CCAA/507949-l-3-2013-de-18-jun-ca-madrid-patrimonio-historico.html#a20

Italia. Decreto Ministeriale 26 maggio 2009, n.86 (1). *Gazzetta Ufficiale* [en línea], núm. 160, de 13 de julio de 2009, pp. 1-6 [consulta: 13 de mayo de 2015] Disponible en: http://www.beniculturali.it/mibac/multimedia/MiBAC/documents/1257244009989_D.M._26_maggio_2009_n._86.pdf

Portugal. Decreto-Lei 140/2009, de 15 de junio. *Diário da República* [en línea], núm. 113, de 15 de junio de 2009, pp. 3657-3658 [consulta: 08 de junio de 2015] Disponible en: http://www.unesco.org/culture/natlaws/media/pdf/portugal/portugal_lei140_2009_pororof.pdf

CARTAS

1931, *Carta de Atenas sobre la Conservación de los Monumentos de Arte e Historia* («Carta de Atenas») [en línea], [consulta: 26 diciembre 2014] Disponible en: http://ipce.mcu.es/pdfs/1931_Carta_Atenas.pdf

1957, de 25 de marzo. *Tratado Constitutivo de la Comunidad Económica Europea* [en línea], [consulta: 26 diciembre 2014] Disponible en: <http://www.uv.es/~rochelag/TCE.pdf>

1964, *Carta Internacional para la Conservación y Restauración de Monumentos* («Carta de Venecia») [en línea], [consulta: 26 diciembre 2014] Disponible en: http://ipce.mcu.es/pdfs/1964_Carta_Venecia.pdf

1972, *Carta del Restauero del 1972* [en línea], [consulta: 26 diciembre 2014] Disponible en: http://ipce.mcu.es/pdfs/1972_Carta_Restauero_Roma.pdf

1975, *Carta Europea del Patrimonio Arquitectónico*, «Carta de Ámsterdam» [en línea], [consulta: 26 diciembre 2014] Disponible en: http://ipce.mcu.es/pdfs/1975_Carta_Amsterdam.pdf

1981, *Carta de los Jardines Históricos* («Carta de Florencia»), 1981 *Carta de los Jardines Históricos* (Florencia) [en línea], [consulta: 26 diciembre 2014] Disponible en: http://ipce.mcu.es/pdfs/1981_Carta_Florencia.pdf

1985, *Convención para la salvaguarda del Patrimonio Arquitectónico de Europa* («Carta de Granada»). CONSEJO DE EUROPA, 1985 *Carta de Granada* [en línea], [consulta: 26 diciembre 2014] Disponible en: http://ipce.mcu.es/pdfs/1985_Convencion_Granada.pdf

1986, *Carta Internacional para la Conservación de las Ciudades Históricas* (Toledo) [en línea], [consulta: 26 diciembre 2014] Disponible en: http://ipce.mcu.es/pdfs/1986_Carta_Toledo.pdf

1990, *Carta Internacional para la Gestión del Patrimonio Arqueológico* [en línea], [consulta: 26 diciembre 2014] Disponible en: http://www.international.icomos.org/charters/arch_sp.pdf

1996, *Carta Internacional para la Protección y la Gestión del Patrimonio Cultural Subacuático* [en línea], [consulta: 26 diciembre 2014] Disponible en: http://www.international.icomos.org/charters/underwater_sp.pdf

1999, *Carta del Patrimonio Vernáculo* [en línea], [consulta: 26 diciembre 2014] Disponible en: http://www.international.icomos.org/charters/vernacular_sp.pdf

2000, *Carta de Cracovia*. [en línea], [consulta: 26 diciembre 2014] Disponible en: http://ipce.mcu.es/pdfs/2000_Carta_Cracovia.pdf

2003, *Principios para la Preservación, Conservación y Restauración de Pinturas Murales*. [en línea], [consulta: 26 diciembre 2014] Disponible en: http://www.international.icomos.org/charters/wallpaintings_sp.pdf

11. ÍNDICE DE TABLAS, FIGURAS, ETC.

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Selección de acciones según la necesidad.....	499
Tabla 2. Acciones de conservación-restauración.....	50

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Profesionales trabajando en las instalaciones del Museo del Prado[en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: https://www.museodelprado.es/uploads/pics/portada_investigacion.jpg	7
Figura 2. Profesional interviniendo las yeserías de la Sala de los Reyes de La Alhambra, Granada [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: https://www.museodelprado.es/uploads/pics/portada_investigacion.jpg	12
Figura 3. Profesional interviniendo las yeserías de la Sala de los Reyes de La Alhambra, Granada [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: http://www.alhambra-patronato.es/index.php/Galeria-de-imagenes/1408/0/#	12
Figura 4. Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos, Atenas 1933 [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: http://historiadearquitecturamoderna.blogspot.com.es/2014/05/dialectica-de-lo-moderno-vivienda.html	13
Figura 5. Gustavo Giovannoni [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: http://doyoucity.com/site_media/cache/ed/3c/ed3c8b77e65be35519e88f32bce990be.jpg	16
Figura 6. Luca Beltrami [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: http://www.saladelleassecastello.it/wp-content/uploads/2013/11/Beltrami.jpg	16
Figura 7. Cesare Brandi[en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: http://www.cesarebrandi.org/images/brandi_foto/brandi_2.jpg	16
Figura 8. Diferentes tratamientos de conservación-restauración en tabla e imagen de un corte estratigráfico de una pintura [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: https://www.museodelprado.es/uploads/pics/m_restauraciones2.jpg	25
Figura 9. Formación de profesionales [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: http://www.sassuolo2000.it/img/2015/03/laboratorio-Sassuolo1.jpg	27

Figura 10. Profesional realizando el tratamiento de reintegración cromática [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: <http://www.mecd.gob.es/.imaging/crprsz250/dms/mecd/cultura-mecd/mc/centenario-dg-bellas-artes/profesionales/colectivos-especializados/c-especializados-restauradores-foto-2.jpg> 29

Figura 11. Profesional realizando el tratamiento de reintegración cromática. [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: <http://www.mecd.gob.es/.imaging/crprsz250/dms/mecd/cultura-mecd/mc/centenario-dg-bellas-artes/profesionales/colectivos-especializados/c-especializados-restauradores-foto-2.jpg> 30

Figura 12. Profesional examinando una momia [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: <http://www.mecd.gob.es/.imaging/crprsz250/dms/mecd/cultura-mecd/mc/centenario-dg-bellas-artes/profesionales/colectivos-especializados/c-especializados-restauradores-foto-4.jpg> 31

Figura 13. Proceso de restauración de la obra *Portrait of Joella* (*Retrato de Joella*) de Salvador Dalí y Man Ray. MNCARS, (2014-2015) [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: http://www.museoreinasofia.es/sites/default/files/styles/foto_horizontal_wide/public/page/joelladali_proceso_12.jpg?itok=52rTCIYb 34

Figura 14. Transparencia de la fotografía con luz visible y la radiografía de *Retrato de Joella*, Salvador Dalí y Man Ray. MNCARS, (2014-2015) [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: http://www.museoreinasofia.es/sites/default/files/styles/foto_horizontal_wide/public/page/transparencia_de_la_fotografia_con_luz_visible_y_la_radiografia_de_retrato_de_joella.jpg?itok=R52xDyGB 35

Figura 15. Vista 3D con luz infrarroja de *Retrato de Joella*, Salvador Dalí y Man Ray. MNCARS, (2014-2015) [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: http://www.museoreinasofia.es/sites/default/files/styles/foto_horizontal_wide/public/page/vista_3d_con_luz_infrarroja.jpg?itok=VKwuIC7- 35

Figura 16. Vista 3D con luz ultravioleta de *Retrato de Joella*, Salvador Dalí y Man Ray. MNCARS, (2014-2015). [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: http://www.museoreinasofia.es/sites/default/files/styles/foto_horizontal_wide/public/page/vista_3d_con_luz_ultravioleta.jpg?itok=DDFhrDG8 35

Figura 17. Vista 3D con luz visible de *Retrato de Joella*, Salvador Dalí y Man Ray. MNCARS, (2014-2015) [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en:

http://www.museoreinasofia.es/sites/default/files/styles/foto_horizontal_wide/public/page/transparencia_de_la_fotografia_con_luz_visible_y_la_radiografia_de_retrato_de_joella.jpg?itok=R52xDyGB..... 35

Figura 18. Documentación fotográfica de *Retrato de Joella*, Salvador Dalí y Man Ray. MNCARS, (2014-2015) [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: http://www.museoreinasofia.es/sites/default/files/styles/foto_horizontal_wide/public/page/02.jpg?itok=TQirt7aP.....35

Figura 19. Documentación fotográfica de *Retrato de Joella*, Salvador Dalí y Man Ray. MNCARS, (2014-2015) [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: http://www.museoreinasofia.es/sites/default/files/styles/foto_horizontal_wide/public/page/03.jpg?itok=oDlPaIL5 35

Figura 20. Limpieza capa pictórica de *El Paraíso*, Tintoretto. Museo Thyssen-Bornemisza [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: <http://www.museothyssen.org/microsites/tintoretto/restauracion.html>..... 36

Figura 21. Barnizado de la obra *El Paraíso*, Tintoretto. Museo Thyssen-Bornemisza [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: <http://www.museothyssen.org/microsites/tintoretto/restauracion.html>.....36

Figura 22. Limpieza capa pictórica de *El Paraíso*, Tintoretto. Museo Thyssen-Bornemisza [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: <http://www.museothyssen.org/microsites/tintoretto/restauracion.html>.....36

Figura 23. Restauración de códice en la Universidad Nova de Lisboa [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: <http://cdn.fct.unl.pt/sites/www.dcr.fct.unl.pt/files/HPIM2873.JPG>. 39

Figura 24. Restauración en la Biblioteca Nacional [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: <http://www.mundo-geo.es/thumbs/full/42/14/00/restauracion-en-la-biblioteca-nacional-1442.jpg>..... 40

Figura 25. Unión de piezas de un capitel. Museo de Málaga [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: http://www.iaph.es/export/sites/default/galerias/conservacion-y-restauracion/intervenciones/imagenes/iaph_inervencion_museo_malaga_capitel_ensamblado_2.jpg_350260099.jpg..... 411

Figura 26. Unión de piezas de un capitel. Museo de Málaga [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: http://www.iaph.es/export/sites/default/galerias/conservacion-y-restauracion/intervenciones/imagenes/iaph_inervencion_museo_malaga_capitel_califal-ensamblado_1.jpg_350260099.jpg.....41

- Figura 27. Conservación-restauración de piedra mediante bacterias que eliminan las sales [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: <http://estaticos01.elmundo.es/assets/multimedia/imagenes/2015/04/28/14302417666951.jpg>..... 42
- Figura 28. Equipo de conservadores-restauradores trabajando en [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: <http://www.palazzospinelli.org/immagini/slide/slide-master-conservazione-02.jpg> 44
- Figura 29. Conservadora-restauradora interviniendo una pintura mural [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: <http://www.palazzospinelli.org/immagini/slide/slide-restauro-affreschi-02.jpg> 45
- Figura 30. Conservadora-restauradora en el Istituto per l'Arte e il Restauro de Florencia [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: <http://www.palazzospinelli.org/immagini/slide/slide-restauro-dipinti-02.jpg> 45
- Figura 31. Limpieza superficial de una miniatura mediante el empleo de bisturí [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: https://farm9.staticflickr.com/8668/16646442810_f5dae06f56_z.jpg 46
- Figura 32. Mapa de nivel 7 de conocimiento y habilidades, ECCO. Competencias necesarias para acceder a la profesión de conservador-restaurador [en línea] En ECCO: European Confederation Of Conservator-Restorers' Organisations, p.31. [consulta: 08 abril 2015] Disponible en: <http://www.ecco-eu.org/documents/ecco-documentation/competences-es/download.html>..... 47
- Figura 33. Tratamiento de limpieza mecánica de la superficie metálica [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: <http://www.palazzospinelli.com/upload/ps/metalli-01.jpg> 48
- Figura 34. Conservación-restauración de documento gráfico [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: <http://www.palazzospinelli.com/upload/ps/1411584000.jpg>..... 48
- Figura 35. Supervisión del proceso [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: http://www.sirpac-fvg.org/_Data/Files/Image/Restauro_26_09_08_osservazioni.jpg.... 51
- Figura 36. Tratamiento de reintegración cromática [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: <http://www.palazzospinelli.com/upload/ps/1406795235.jpg>..... 53
- Figura 37. Conservador-restaurador interviniendo en los *Caballos de San Marcos*, Venecia [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible

en<https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/d/d8/HorsesSaintMark1.jpg/726px-HorsesSaintMark1.jpg>:..... 56

Figura 38. Operación de cirugía general [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: http://www.viamedsalud.net/file_ext/viamedcomun/cabeceras_e_sc_ua/cirugia_general.jpg 59

Figura 39. Médico examinando a su paciente [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: <http://medicinapositiva.com/wp-content/uploads/2014/03/Medico-Paciente.jpg>. 59

Figura 40. Profesionales en el Centro de Arqueología Subacuática de Cádiz [en línea], [consulta: 25 julio 2015] Disponible en: http://ep01.epimg.net/ccaa/imagenes/2014/07/12/andalucia/1405190896_572261_1405191158_noticia_normal.jpg.....63